

FACULTAD DE HUMANIDADES

Escuela Académico Profesional de Psicología

Tesis

**Inteligencia emocional y agresividad en estudiantes
de secundaria en una institución educativa
Yanahuara - Arequipa, 2023**

Maricruz Paola Villena Arredondo

Para optar el Título Profesional de
Licenciada en Psicología

Arequipa, 2025

Repositorio Institucional Continental
Tesis digital



Esta obra está bajo una Licencia "Creative Commons Atribución 4.0 Internacional" .

INFORME DE CONFORMIDAD DE ORIGINALIDAD DE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

A : Decana de la Facultad de Humanidades
DE : Alan Alcides Vega Jacome
Asesor de trabajo de investigación
ASUNTO : Remito resultado de evaluación de originalidad de trabajo de investigación
FECHA : 31 de Mayo de 2025

Con sumo agrado me dirijo a vuestro despacho para informar que, en mi condición de asesor del trabajo de investigación:

Título:

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y AGRESIVIDAD EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA YANAHUARA - AREQUIPA, 2023

Autores:

1. Maricruz Paola Villena Arredondo – EAP. Psicología

Se procedió con la carga del documento a la plataforma "Turnitin" y se realizó la verificación completa de las coincidencias resaltadas por el software dando por resultado 11 % de similitud sin encontrarse hallazgos relacionados a plagio. Se utilizaron los siguientes filtros:

- Filtro de exclusión de bibliografía SI NO
- Filtro de exclusión de grupos de palabras menores SI NO
Nº de palabras excluidas (en caso de elegir "SI"): 20
- Exclusión de fuente por trabajo anterior del mismo estudiante SI NO

En consecuencia, se determina que el trabajo de investigación constituye un documento original al presentar similitud de otros autores (citas) por debajo del porcentaje establecido por la Universidad Continental.

Recae toda responsabilidad del contenido del trabajo de investigación sobre el autor y asesor, en concordancia a los principios expresados en el Reglamento del Registro Nacional de Trabajos conducentes a Grados y Títulos – RENATI y en la normativa de la Universidad Continental.

Atentamente,

La firma del asesor obra en el archivo original
(No se muestra en este documento por estar expuesto a publicación)

Resumen

El objetivo de la investigación fue conocer la relación de la inteligencia emocional con la agresividad en educandos de secundaria que acuden a una institución pública educativa de la ciudad de Arequipa. La metodología fue cuantitativa, correlacional y no experimental. La población fueron 86 educandos de secundaria, considerando un muestreo no probabilístico censal en donde se determinaron los criterios de selección para su participación. Como técnica, se empleó el cuestionario para cada una de las variables, los cuales fueron: Interrogatorio de Agresión AQ de Buss y Perry y el Inventario emocional de BarOn ICE: NA-Completo. Los hallazgos de investigación se realizaron contando con el apoyo del Software estadístico SPSS versión 28 encontrando principalmente que la inteligencia emocional se asocia inversa moderada y estadísticamente a la agresividad en los estudiantes abordados ($\rho = -0.645$, $p = 0.000$, bilateral). Este resultado indica que, a mayor inteligencia emocional, menor es la agresividad en los estudiantes, lo que sugiere que el desarrollo de habilidades emocionales contribuye a reducir la propensión a conductas agresivas de manera que si bien la inteligencia emocional puede influir en la forma en que las personas gestionan y expresan sus emociones, otros factores también desempeñan un papel significativo en los niveles de agresividad, en tal sentido se requiere realizar más estudios, con poblaciones extensas a fin de tener resultados más concluyentes.

Palabras clave: ira, inteligencia emocional, agresividad, hostilidad.

Abstract

The research aimed to determine whether emotional intelligence was statistically associated with aggression in secondary school students attending a public educational institution in the city of Arequipa. The methodology employed was quantitative, correlational, and non-experimental. The population comprised 86 secondary school students, selected through a probabilistic census sampling method, with specific inclusion criteria established for participation. A questionnaire was utilized as the data collection technique for each variable: The Aggression Questionnaire (AQ) by Buss and Perry, and the BarOn Emotional Quotient Inventory: Youth Version (BarOn ICE: NA – Complete). The findings were obtained using the SPSS version 28 statistical software, revealing that emotional intelligence was moderately and inversely associated with aggression among the students surveyed ($\rho = -0.645$, $p = 0.000$, two-tailed). This result suggests that higher levels of emotional intelligence are linked to lower levels of aggression, indicating that the development of emotional skills contributes to a reduced tendency towards aggressive behavior. However, while emotional intelligence may influence how individuals manage and express their emotions, other factors also play a significant role in determining levels of aggression. Therefore, further research involving larger populations is necessary in order to obtain more conclusive results.

Keywords: anger, emotional intelligence, aggression, hostility.

Índice

Resumen	iv
Abstract.....	v
Índice	vi
Introducción.....	ix

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO

1.1. Planteamiento del problema	11
1.2. Problemas de investigación.....	14
1.2.1. Problema General	14
1.2.2. Problemas Específicos.....	14
1.3. Objetivos de la Investigación	14
1.3.1. Objetivo general	14
1.3.2. Objetivos específicos.....	15
1.4. Hipótesis.....	15
1.4.1. Hipótesis General	15
1.4.2. Hipótesis específicas.....	15
1.5. Justificación de la investigación.....	16

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes	18
2.1.1. Antecedentes Internacionales	18
2.1.2. Antecedentes Nacionales:.....	19
2.2 Variables de la Investigación	21

2.2.1 Definición Conceptual (Definición)	21
2.3 Marco Conceptual.....	22
2.3.1. Inteligencia emocional.....	22
2.3.1.1. Modelos de inteligencia emocional	24
2.3.1.2. Características de las personas inteligentes emocionalmente	28
2.3.2. Agresividad.....	29
2.3.2.1. Teorías sobre la agresividad	30
2.3.2.2. Factores que aumentan la agresividad	31
2.3.2.3. Niveles de agresividad	33
2.3.2.4. Dimensiones de la agresividad.....	34
2.2. Definición Conceptual (Definición).....	35

CAPÍTULO III

DISEÑO METODOLÓGICO

3.1. Enfoque de investigación.....	37
3.2. Tipo de Estudio	37
3.3. Diseño de Investigación.....	37
3.4. Nivel de investigación	37
3.5. Definición Operacional de la Variable.....	38
3.6. Operacionalización de la variable.....	39
3.7. Población y muestra (criterios de exclusión e inclusión)	40
3.7.1. Muestreo	40
3.7.2. Muestra	40
3.8. Técnica(s) de recojo de información (procedimiento).....	41
3.9. Técnicas de análisis de los datos	42
3.10. Aspectos éticos	43
CAPÍTULO IV	45

RESULTADOS	45
4.1. Descripción de los resultados	45
4.2. Prueba de normalidad	52
4.3. Correlación de variables	53
4.4. Discusión de resultados	56
CONCLUSIONES.....	61
RECOMENDACIONES	63
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICA	65
ANEXOS Y APÉNDICES.....	71
ANEXO 01: Instrumento De Estudio	72
ANEXO 02: Instrumento De Estudio	74
ANEXO 03: Matriz de consistencia	77
ANEXO 04: Consentimiento informado	79
ANEXO 05: Solicitud de autorización para aplicar la investigación	80

Introducción

Un problema frecuente en las instituciones educativas públicas es el aumento de la agresión entre los estudiantes, que puede correlacionarse con niveles más bajos de inteligencia emocional. Algunos hechos evidencian un aumento en el nivel escolar, donde los estudiantes con pobre reconocimiento y regulación del acoso emocional pueden recurrir a la agresión física o verbal. Además, la falta de empatía y habilidades comunicativas emocionales entre ellos puede conducir a tensiones y conflictos no resueltos que terminan en enfrentamientos violentos. Además, los mecanismos de afrontamiento poco saludables ante el estrés y la presión académica también pueden fomentar la agresión, haciendo de la escuela un entorno menos seguro y más propenso a incidentes violentos (Meza et al., 2023).

El problema de la agresión en las instituciones educativas públicas se puede atribuir en gran medida a la falta de integración de la educación emocional a nivel familiar y escolar, lo que restringe el desarrollo del cociente emocional en los aprendices. Se requiere de educación emocional para que los estudiantes gestionen sus emociones y puedan comprender y responder con empatía, así como promover interacciones saludables. La falta de atención a estos elementos en el currículo escolar y en la crianza familiar tiende a dejar a los estudiantes mal equipados para enfrentar y resolver el estrés, los conflictos y la expresión de emociones de manera socialmente apropiada. Así, es más probable que utilicen la agresión como un medio para enfrentar sus frustraciones y desafíos emocionales, lo que contribuye a un entorno escolar menos pacífico y agrava los problemas de control de la ira. Por lo tanto, la educación emocional necesita ser mejorada a nivel parental o educativo para abordar eficazmente el problema.

Por lo anteriormente expresado, el presente estudio tiene el objetivo de identificar si existe alguna relación estadística entre inteligencia emocional y agresividad en educandos de nivel secundario que asisten a centros educativos de secundaria. Interesa especialmente comprender cómo las habilidades emocionales tales como la regulación de emociones, la empatía y el asertividad se relacionan con la agresividad en este contexto. Se espera aportar información que ayude a elaborar estrategias y programas de intervención que fomenten el cultivo de la inteligencia emocional en los estudiantes, con la meta de disminuir la agresividad en las instituciones escolares y promover una convivencia más positiva y respetuosa.

El siguiente documento se compone de los capítulos siguientes:

Capítulo I. Planteamiento del Estudio: contiene el planteamiento de la problemática, así como las interrogantes, objetivos, hipótesis y la manera en que se justifica el estudio.

Capítulo II. Marco teórico: refiere todos los estudios anteriormente realizados y relacionados con la variable, posteriormente, se detalla los aspectos conceptuales que explican las variables, así como las teorías que las sustentan.

Capítulo III. Diseño metodológico: se describen todos los aspectos que sustentan la investigación y el enfoque adoptado, además de las técnicas y métodos empleados. En el Capítulo IV se muestran los resultados obtenidos, su respectiva discusión y, finalmente, las conclusiones del estudio.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO

1.1. Planteamiento del problema

Hoy en día, se ha observado un aumento preocupante en episodios de agresividad en educandos de secundaria (Alvarado & Roble, 2022). Esta tendencia al alza no puede atribuirse a un único factor, pues, son muchos los elementos que influyen en esta problemática, siendo uno de ellos la forma como han desarrollado su coeficiente emocional (García et al., 2020). La falta de habilidades para identificar y manejar sus emociones les puede conducir a reacciones agresivas e impulsivas en hechos conflictivos, lo que a su vez contribuye a incrementar la violencia escolar (Castiblanco et al., 2022). Es fundamental el abordaje de esta problemática de forma integral, promoviendo la orientación de las emociones como aspecto trascendental de la educación, fomentando una pacífica convivencia y el bienestar de los adolescentes (Gutiérrez et al., 2021).

Lozano et al. (2019) señalan que “cerca de un 25% de las personas en todo el mundo manifiesta conductas agresivas en algún momento de su vida, y que estas pueden evidenciarse en agresiones verbales, físicas, actitudes hostiles o en una ira contenida” (p.588), de allí que Araya et al. (2020) plantea que es importante que el estudio de la agresividad en adolescentes considere los modelos planteados por los especialistas, los cuales establecen los componentes o las formas en que la agresividad suele manifestarse en diferentes realidades. Esta problemática se ha manifestado desde hace mucho tiempo, diversos estudios han abordado el tema de conductas agresivas como las físicas, delictivas, insultantes y vandálicas (Del Barrio & Roa, 2019). Frente a esto, Cornella y Llusent (2017) señala que “siempre ha existido libertad de expresión en los medios comunicativos y videojuegos, lo que facilita que los adolescentes accedan a medios de defensas” (p.9).

Un estudio realizado por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) demostró que, en naciones como Argentina, 8 de 10 adolescentes muestran elevados índices de conductas agresivas de tipo física y verbal (UNICEF, 2018). En el caso de Chile, Del Cid et al. (2019) refieren que “el 45% de los educandos de diferentes centros educacionales han sufrido de agresión, por su parte, un 38% han sido declarados agresores y, a su vez, ha recibido en algún momento conductas hostiles, de agresividad verbal, burlas, rumores e insultos” (p.22). En Colombia, Redondo et al. (2019) señalaron que prevalecen comportamientos agresivos latentes

en educandos de secundaria, observándose conductas agresivas especialmente en los hombres, sobre todo las físicas, en tanto las mujeres suelen utilizar conductas agresivas verbales.

En el Perú, el estudio de Vegaray et al. (2019) relatan que los comportamientos agresivos entre adolescentes son proporcionalmente en las categorías de elevados y muy elevados. En tanto, en un estudio elaborado por Díaz (2019) de la ciudad de Trujillo señala que “las conductas agresivas físicas suelen prevalecer en áreas rurales por el modelo cultural de estas zonas” (p.11). Por su parte, Aroz (2021), señala que:

En los centros públicos educacionales pueden observarse un mayor número de conductas agresivas, especialmente en el 50%, mientras que el índice es más bajo en los centros educativos privados que tienen bajo y muy bajos índices representados por el 48.4% de agresividad (p.2).

Ante los niveles elevados de agresividad entre estudiantes de secundaria, autores como Silvia & Pabón (2023), Orozco (2021) y Carranza (2020), en sus investigaciones identifican los factores subyacentes de esta problemática, señalando que la inteligencia emocional se asocia estadísticamente con la agresividad en adolescentes del nivel secundario.

En tal sentido, Peña y Acosta (2024) indican que es evidente el problema, pues aparecen más investigaciones que corroboran la problemática, así como la búsqueda de alternativas de solución. Al respecto, Mamani (2022) refiere que:

“Es importante promover un adecuado desarrollo de la inteligencia emocional entre los adolescentes para equiparlos con las herramientas necesarias para gestionar sus emociones de manera efectiva y evitar actitudes agresivas. Fomentar estas habilidades desde una edad temprana no solo contribuye a un ambiente escolar más armonioso y empático, sino que también fortalece la capacidad de los adolescentes para resolver conflictos de manera pacífica y tomar decisiones más conscientes y respetuosas hacia ellos mismos y hacia los demás. Así, el desarrollo de la inteligencia emocional se presenta como una piedra angular para cultivar comportamientos positivos y prevenir la manifestación de agresividad en la juventud” (p.10).

En Arequipa, datos publicados Gerencia Regional de Educación de Arequipa (GREa), revelan números preocupantes sobre los reportes de actos de agresividad de los que son víctimas los adolescentes, indicando que durante el 2023 se reportaron 378 casos de agresividad entre los

adolescentes, siendo la causa un inadecuado manejo de sus emociones; sin embargo, son muchos los casos que no son denunciados.

Es probable que lo descrito esté ocurriendo en la institución educativa de Yanahuara, Arequipa, puesto que sus docentes, de manera informal, indicaron la presencia de comportamientos agresivos entre los estudiantes de secundaria, surgiendo preocupaciones sobre el impacto en el ambiente escolar y en el desarrollo integral de los alumnos. Sobre el tema, Meléndez et al. (2021) explican que, si bien existen diversos factores que pueden contribuir a la agresividad en los adolescentes, la influencia de la inteligencia emocional en la manifestación y regulación de la agresividad aún no ha sido explorada de manera exhaustiva, sobre todo en esta población específica.

Asimismo, la agresividad entre estudiantes de secundaria es un problema multifacético que puede tener diversas causas y repercusiones, entre las que se destacan factores individuales, familiares, sociales y ambientales (Serrano & Bandera, 2022). Por ejemplo, adolescentes que están expuestos a la violencia en sus casas o a través de los medios comunicativos no desarrollan adecuadamente las destrezas para el manejo de conflictos y emociones constructivamente, así como la presión académica y los problemas de relaciones interpersonales, pueden contribuir al desarrollo de comportamientos agresivos en los estudiantes (Salcedo, 2021). Por su parte, Sánchez y Grane (2022) señalan que inteligencia emocional es “la habilidad de identificar, analizar y manejar las emociones propias y de los otros, teniendo un rol relevante para prevenir y disminuir conductas agresivas en los estudiantes” (p.34), no obstante, no se conoce específicamente si la inteligencia emocional está relacionada a la agresividad en el contexto del centro educativo ubicado en Yanahuara de Arequipa.

Considerando lo anterior, es importante estudiar e indagar si la inteligencia emocional guarda alguna relación con la agresividad en los estudiantes de secundaria de esta institución. Además, los resultados de este estudio servirán para los directivos puedan diseñar estrategias e intervenciones adecuadas que incorporen un abordaje psicosocial para la promoción de la gestión emocional y la inhibición de actitudes agresivas en el entorno escolar. Ayudando a mejorar el clima escolar y optimizar las relaciones interpersonales y la salud integral en los estudiantes de Yanahuara, Arequipa. Queda claro que, el problema a estudiar es la relación de las variables ya mencionadas, en los alumnos del nivel secundario de una IE de Yanahuara, Arequipa, en el año 2023.

1.2. Problemas de investigación

1.2.1. Problema General

- ¿Cuál es la relación existente entre la inteligencia emocional y la agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Yanahuara, Arequipa, durante el año 2023?

1.2.2. Problemas Específicos

- ¿Cuál es la relación existente entre la inteligencia emocional y la agresividad verbal en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Yanahuara, Arequipa, durante el año 2023?
- ¿Cuál es la relación existente entre la inteligencia emocional y la agresividad física en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Yanahuara, Arequipa, durante el año 2023?
- ¿Cuál es la relación existente entre la inteligencia emocional y la hostilidad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Yanahuara, Arequipa, durante el año 2023?
- ¿Cuál es la relación existente entre la inteligencia emocional y la ira en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Yanahuara, Arequipa, durante el año 2023?

1.3. Objetivos de la Investigación

1.3.1. Objetivo general

Determinar la relación existente entre la inteligencia emocional y la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Yanahuara, Arequipa, durante el año 2023.

1.3.2. Objetivos específicos

1. Determinar la relación existente entre la inteligencia emocional y la agresividad verbal en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Yanahuara, Arequipa, durante el año 2023.
2. Determinar la relación existente entre la inteligencia emocional y la agresividad física en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Yanahuara, Arequipa, durante el año 2023.
3. Determinar la relación existente entre la inteligencia emocional y la hostilidad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Yanahuara, Arequipa, durante el año 2023.
4. Determinar la relación existente entre la inteligencia emocional y la ira en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Yanahuara, Arequipa, durante el año 2023.

1.4. Hipótesis

1.4.1. Hipótesis General

Hi: Existe relación entre la inteligencia emocional y la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Yanahuara, Arequipa, durante el año 2023.

Ho: No existe relación entre la inteligencia emocional y la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Yanahuara, Arequipa, durante el año 2023.

1.4.2. Hipótesis específicas

- Existe relación entre la inteligencia emocional y la agresividad verbal en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Yanahuara, Arequipa, durante el año 2023.
- Existe relación entre la inteligencia emocional y la agresividad física en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Yanahuara, Arequipa, durante el año 2023.

- Existe relación entre la inteligencia emocional y la hostilidad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Yanahuara, Arequipa, durante el año 2023.
- Existe relación entre la inteligencia emocional y la ira en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Yanahuara, Arequipa, durante el año 2023.

1.5. Justificación de la investigación

Justificación teórica

Teóricamente, se justifica el estudio porque puede incrementar el conocimiento existente sobre cómo la inteligencia emocional se relaciona con la agresividad. La agresividad es una variable multifactorial que necesita ser comprendida desde distintas perspectivas, por lo que es necesario estudiarla desde la inteligencia emocional (Bibi et al., 2020), pues al establecer una asociación entre ambas, se proporcionará un referente valioso para futuros estudios que busquen profundizar en la exploración de una posible relación. En tal sentido, la información obtenida puede ser relevante para otros investigadores en la formulación de teorías que expliquen los factores determinantes de la agresividad en adolescentes.

Justificación práctica

El estudio tiene el potencial de abordar un problema real y urgente en la sociedad. Al comprender cómo las habilidades emocionales afectan los niveles de agresividad en el contexto escolar, se pueden desarrollar estrategias y programas prácticos que ayuden a reducir los incidentes de violencia entre los estudiantes, mejorando así el ambiente de aprendizaje y promoviendo un bienestar general (Carmen y Rolando, 2021). Este estudio brinda datos valiosos y verificables dirigidos a profesionales de la psicología, docentes y padres de familia, para que incrementen su intervención efectiva y fomenten en los jóvenes el avance del coeficiente emocional, además permite configurar un ambiente seguro escolar propicio y positivo para el desarrollo personal y académico.

Justificación social

Es necesario abordar un problema social relevante como lo es las conductas agresivas entre estudiantes de secundaria, porque esta problemática afecta no solo a los estudiantes,

cuyo bienestar y desarrollo se ven perjudicados, sino también a los docentes y a la comunidad en general al crear un entorno escolar tenso e inseguro (Durand Vargas, 2019). Los beneficiarios directos de esta investigación son los educandos, por cuanto se espera que los hallazgos contribuyan a su desarrollo emocional y la disminución de comportamientos agresivos, además los profesores serán beneficiados al contar con una profunda comprensión de la manera en que el coeficiente emocional puede determinar la conducta estudiantil permitiéndole el desarrollo de mecanismos de enseñanza efectivo. Asimismo, los encargados de formular políticas educacionales y los padres son beneficiarios porque contarán con una información valiosa que les facilitará comprender el diseño de programas de educación emocional que promuevan un entorno escolar más positivo y seguro.

Alcance de la investigación

La presente investigación analiza la relación entre la inteligencia emocional y la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa del distrito de Yanahuara, Arequipa, durante el año 2023. Se enfoca en determinar cómo las habilidades emocionales —como el reconocimiento, control y expresión adecuada de las emociones— pueden influir en los distintos tipos de agresividad que manifiestan los adolescentes, ya sea física, verbal o relacional. El estudio busca generar evidencia útil para proponer estrategias educativas que promuevan un mejor manejo emocional y reduzcan los comportamientos agresivos en el entorno escolar.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes

2.1.1. Antecedentes Internacionales

Cortez (2023) formuló como propósito investigativo identificar la inteligencia emocional y su asociación estadística con el índice de conductas agresivas en educandos escolarizados en la Parroquia Izamba de Ecuador. La investigación fue descriptiva, transversal, cuantitativa y considerando a 125 estudiantes como conjunto muestral, empleando la Escala Premeditada de Agresividad e Impulsividad dirigida a los adolescentes, así como el Tradid Meta Mood Scale. Los hallazgos corroboran un bajo índice de las competencias emocionales estudiantiles y un adecuado índice de atención y reparación emocional. De igual forma, mostraron presencia de agresividad. Por lo que, concluye que el coeficiente emocional se vincula estadística y asociativamente con las conductas agresivas de manera negativa, por lo tanto, un coeficiente emocional elevado decae en menos conductas agresivas entre adolescentes.

Vega et al. (2022) plantearon como objetivo llevar a cabo un análisis sistemático de documentos y literaturas asociados a la conducta agresiva y la inteligencia emocional en adolescentes estudiantes, dando una estimación confiable de esta realidad. En tal sentido, se indagaron documentos científicos en bases de datos en español e inglés como Scopus, Medline y PsicINFO, filtrando un total de 17 artículos, los cuales brindaron datos científicos relevantes sobre el estudio de la inteligencia emocional partiendo de varios modelos teóricos y de la agresividad. Los resultados demostraron que los adolescentes con un elevado nivel de inteligencia emocional tienen conductas de menor agresividad, aún se encuentran en discusión las implicaciones para las directrices e intervenciones en futuros estudios.

Bibi et al. (2020) plantearon el objetivo de conocer si el coeficiente emocional estaba asociado a conductas de agresividad entre estudiantes universitarios y si se daban diferencias en el sexo de los estudiantes. Para ello tomaron a un conjunto muestral de 100 educandos universitarios de dos ciudades adyacentes de Pakistán, empleando el Índice de Inteligencia Emocional y el Índice de Agresividad. El resultado de ambas

variables indica que se asocian negativamente, es decir que, a mayor nivel de inteligencia emocional menor serán las conductas agresivas manifestada por los estudiantes. De igual forma, comprobaron que esto sucedía en las dimensiones de ira y hostilidad. No determinaron que existieran significativas diferencias entre el sexo de los estudiantes y las conductas agresivas manifestadas; sin embargo, notaron una leve proporción elevada en la presentación de conductas de agresión física entre los hombres. Concluyendo que el coeficiente emocional elevado en los estudiantes podría protegerlos de manifestar agresión entre ellos.

Tsabedze et al. (2019) investigaron si las dimensiones de la inteligencia emocional (IE) influyeron en las autopercepciones de agresión en adolescentes escolares. Los adolescentes sudafricanos (N= 440; 49% hombres; edad media = 16,77 años, DE = 1,42 años) completaron medidas de IE (percepción de emociones, manejo de emociones propias, manejo de emociones de otros y utilización de emociones) y de agresión (verbal, física y emocional). Calcularon un análisis de varianza multivariado para predecir las autopercepciones de agresión según las dimensiones de la IE. Los resultados del análisis multivariado mostraron que los adolescentes con autopercepciones emocionales positivas informaron niveles más bajos de agresión verbal, física y emocional. De manera similar, los adolescentes que informaron que manejaban y utilizaban bien sus propias emociones tenían menos probabilidades de involucrarse en agresiones verbales. Concluyen que las autopercepciones de las capacidades de manejo de las emociones podrían ser útiles para asesorar a los adolescentes sobre el riesgo de sufrir trastornos del estado de ánimo.

2.1.2. Antecedentes Nacionales:

Jabbarov et al. (2023) plantearon como objetivo, analizar la inteligencia emocional para disminuir la agresividad en los educandos. Tomaron una muestra de 115 estudiantes de psicología, trabajo social y educación. Los resultados demostraron que se da una negativa asociación entre las conductas agresivas y el índice de inteligencia emocional, además, que la inteligencia emocional no estaba asociada a la agresión física y verbal, se considera que tal asociación tiene un aspecto situacional y en diferentes ocasiones suele manifestarse aspectos de hostilidad e ira. El estudio concluye que la inteligencia emocional está asociada inversamente a los índices de agresividad permitiéndoles

controlar las expresiones emocionales para que estos muestren conductas menos agresivas.

Meléndez et al. (2021), plantearon como propósito identificar el coeficiente emocional y su impacto en conductas agresivas evidenciadas en estudiantes del nivel secundario de una institución educacional de Tarapoto. El diseño fue de campo, la muestra fue de 60 educandos y se aplicó la Escala de Buss y Perry de agresividad y la de BarOn para el coeficiente emocional. Los resultados demostraron que la asociación de las variables era débil y negativa de manera que concluyen que, el coeficiente emocional es un moderador de la agresividad en los estudiantes.

Carmen y Rolando (2021) buscaron identificar si la inteligencia emocional estaba asociada a los índices de agresividad mostrados por educandos de un centro educativo público ubicado en Huancavelica. La investigación fue de diseño transversal y de tipo básica, tomando en cuenta a la población de 127 educando y sustrayendo una muestra de 76 de ellos, a los que se aplicó el Inventario de BarOn ICE y el Cuestionario de Agresión. Los resultados permiten concluir que la inteligencia emocional estaba moderada e inversamente relacionada a las conductas de agresividad mostrada por los estudiantes. también se determina que un mayor nivel de inteligencia emocional recae en conductas de menor agresividad entre los estudiantes.

Flores (2020) planteó el propósito de identificar que el coeficiente emocional se asociaba a la agresividad en alumnos del nivel secundario de un centro educativo de la ciudad de Huaraz. El estudio de tipo no experimental consideró la muestra de 313 estudiantes, se aplicó los instrumentos del Índice de Buss y Perry y el de BarOn, se concluye que ambas variables tienen una negativa y baja correlación, determinando que en la agresividad inciden otros factores a un mayor nivel.

Durand (2019) planteó como objetivo de estudio, el identificar si el coeficiente emocional estaba asociado a los índices de agresividad, en los estudiantes de dos centros educacionales ubicados en Lima Sur, la muestra fue de 189 estudiantes de las instituciones del nivel secundaria. La investigación fue correlacional, no experimental, comparativa y donde se empleó el Índice de Agresividad de Bus y Perry y el de Inteligencia Emocional de BarOn. Los hallazgos determinaron que la relación entre las variables es débil e inversa, permitiendo concluir que un elevado nivel de coeficiente

emocional estaba asociado a los Índices de Agresividad. Asimismo, se estableció que la agresividad física era notable entre los estudiantes del sexo masculino al compararlo con los del sexo femenino.

2.2 Variables de la Investigación

Variable 1

Inteligencia emocional

Dimensiones:

- Capacidad intrapersonal
- Capacidad interpersonal
- Adaptabilidad
- Manejo del estrés
- Estado de ánimo general
- Impresión positiva y negativa

Variable 2

Agresividad

Dimensiones

- Agresividad verbal
- Agresividad física
- Hostilidad
- Ira.

2.2.1 Definición Conceptual

Inteligencia emocional

Valdiviezo y Rivera (2022) la definen como “una capacidad que abarca las habilidades de identificar, entender y manejar emociones propias del sujeto y de las otras personas de forma empática” (p.2).

Agresividad

Es definida como:

“Un comportamiento o actitud que implica la intención de dañar, herir, o perjudicar a alguien o algo. Puede manifestarse de diversas maneras, incluyendo la agresión física (como golpear o lastimar a alguien), la agresión verbal (como insultos o amenazas), la agresión pasiva (como el comportamiento hostil o desobediente), o incluso en forma de agresión más indirecta, como la exclusión social o el acoso” (Cortes, 2022, p.203).

2.3 Marco Conceptual

2.3.1. Inteligencia emocional

Quiliano y Quilieano (2020) explican que la inteligencia ha sido considerada un aspecto psicológico del que aún no se tiene una definición clara, siendo frecuentemente estudiada en humanos sobre todo su evolución en relación con la edad. De manera tal que se afirma que la inteligencia tiene una evolución durante la infancia y la adolescencia logrando su máxima expresión a los 15 años, para posteriormente estabilizarse y variar de acuerdo a elementos internos y externos e inclusive puede decrecer en la persona.

Gardner en 1987 fue uno de los primeros investigadores que abordó la inteligencia humana, comparándola con un sistema neural o de cómputo y desde la genética se programa para dispararse o activarse con distintas informaciones que se presentan externa o internamente. En resumen, la inteligencia a través de los años se ha definido por diferentes autores desde diferentes perspectivas, sin embargo, científicos señalan que la inteligencia debe explicarse desde las ciencias de una forma holística e integral, pues no únicamente se enfoca en la razón, sino que se impulsa por las emociones (Gutiérrez, 2021).

En tanto, el término emoción proviene del verbo latino “moveré” cuyo significado es moverse, el prefijo se refiere “a” es “moverse hacia”, indicando que las emociones son

el impulso de la acción. Por su parte en el Diccionario de Inglés de Oxford se señala que la emoción es una perturbación o excitación de la mente donde se abarca la pasión, el sentimiento o diferentes estados mentales. Para esclarecer la terminología, diversos autores se abocaron a estudiarla, siendo uno de los principales Goleman, quien señaló que las emociones son impulsos, que tienen funciones distintas y qué movilizan el cuerpo a reacciones específicas, promoviendo la realización de diferentes acciones (Bjerg, 2019).

González et al. (2020) señalan que “las emociones son un estado interior caracterizado por sentimientos, ideas, pensamientos, respuestas fisiológicas y conductas específicas que emanan repentinamente y tienen aparentemente un control difícil” (p.25).

Ésta inteligencia es categorizada de tipo social, que abarca diferentes cualidades necesarias para el control, identificación y manejo adecuado de las emociones y acciones que de ellas se desprenden. En síntesis, se refiere a la destreza que posee el sujeto para entender sus emociones propias y la de los otros, expresándolas efectivamente de acuerdo al medio donde se desenvuelve, haciéndose entender (Molero et al., 2020).

Inicialmente los autores Mayer y Salovey indican que la inteligencia emocional abarca una valoración no verbal y verbal, así como la expresión y regulación de las emociones propias y de los otros, empleando contenido para solucionar los problemas (Molero et al., 2020).

Por su parte, Fernández y Cabello (2021) afirman que la inteligencia emocional “es un conjunto de destrezas que principalmente abarcan las emociones y la destreza del humano para comprender, sentir, modificar y controlar el estado de ánimo propio y el de los otros” (p.52). De acuerdo a estos autores la inteligencia emocional no se basa en el ahogo o represión de las emociones, sino en equilibrarlas, dirigirlas y controlarlas.

En palabras de Olivero (2019) la inteligencia emocional se vincula a las destrezas y capacidades de valoración, percepción y expresión de distintos estados de ánimo. De igual manera, está asociada a la destreza de manifestar emociones de acuerdo a sus pensamientos, de manejar y comprender las emociones para que se desarrolle emocional e intelectualmente.

Lugo (2019) enfatiza que la inteligencia emocional no es más que la destreza que posee el ser humano para reconocer, aceptar y manejar sus defectos, teniendo la capacidad además de autoevaluarse para posteriormente respetarse, motivarse y transformar conductas y actitudes que le impidan lograr el bienestar, respetando sus características, principios y valores personales con los que logrará sus objetivos y metas de vida.

De manera que se puede indicar sobre la base las definiciones anteriormente referenciadas que, la inteligencia emocional es una habilidad del pensamiento que le permitirá al individuo desarrollar su asertividad y con el entorno. Teniendo una mayor capacidad de valoración, aceptación y adaptación, dónde perdure su esencia propia, asimismo interpretar y analizar sus decisiones de manera que éstas contribuyan a su ciclo vital y a su bienestar personal.

2.3.1.1. Modelos de inteligencia emocional de BarOn

Zambrano y Triviño (2022) explican que existe un debate importante sobre los planteamientos teóricos del coeficiente emocional, que brindan gran importancia en el contexto científico y que cotidianamente se utiliza en las investigaciones, desde que surgió este modelo han emergido distintos planteamientos por diferentes autores que se encargaron de enriquecer e incrementar el enfoque de inteligencia emocional, avocándose a diferentes capacidades que en ella se encuentran. Tales capacidades y habilidades fueron concretados por Mayer, Salovey y Caruso, quienes agruparon distintos planteamientos teóricos formulados por otros autores, exponiendo que existían dos modelos de teorías que explicaban la inteligencia emocional. El modelo primario señala que la inteligencia emocional es una destreza, por lo tanto, el nivel del mismo se desarrollará gracias a la información emocional procesada y a las habilidades que entran en tal proceso, siendo una genuina inteligencia (Mayer & Salovey, 1997). En el segundo, se muestra un planteamiento mucho más integral, donde las habilidades emocionales están combinadas con aspectos de optimismo, personalidad y asertividad, dando paso al modelo mixto (BarOn, 2000; Goleman, 2001).

De acuerdo con diversos especialistas, estos modelos son considerados complementarios para el estudio de la inteligencia emocional; sin embargo, otros consideran que el planteamiento de habilidades de inteligencia emocional deberá

analizarse separando los rasgos de la personalidad, pues estos discriminarían y analizarían el nivel en que la conducta incide en la realización general de actividades (Mayer et al., 2004).

Cabe destacar que, esta investigación se sustenta sobre los planteamientos de Bar-On el cual se explica a continuación:

Modelo de inteligencia emocional de Bar-On

De acuerdo al modelo teórico propuesto por Bar-On la inteligencia emocional representa a una serie de talentos, actitudes, capacidades, destrezas y habilidades del sujeto necesarias para hacer frente a los retos y problemas del contexto. De manera que la inteligencia emocional es un elemento trascendental que establece el éxito de la persona, fortaleciendo y forjando su bienestar personal (Brito et al., 2019).

El modelo teórico refiere que el sujeto con un elevado nivel de inteligencia emocional posee la capacidad de identificar y manifestar sus emociones propias contando con una elevada autoestima y teniendo la habilidad de potenciar y fortalecer sus destrezas, de igual forma, el individuo posee una elevada habilidad para comprender como otras personas se sienten, manteniendo vínculos satisfactorios en su contexto, sin tener un grado de dependencia con los otros son sujetos flexibles, optimistas, exitosos y realistas, al resolver su problema y manejando adecuadamente el estrés controlando a sus acciones en función de ello. (Goleman, 2022).

Bar-On (1997) propone que la inteligencia emocional como constructo de investigación se conforma de los componentes siguientes:

Capacidad Intrapersonal

El componente intrapersonal de Bar-On se refiere a un conjunto de habilidades que se orientan a reconocer las propias emociones, brindándoles un significado acorde a la identidad y reacción obtenida, se basa en el reconocimiento propio de los sentimientos en hechos de excitación, logrando racionalizarlas y canalizarlas para dirigirla a un objetivo personal y cultural, creando y concientizando emocionalmente. La dimensión intrapersonal se conforma a su vez de diversas destrezas que deberán reconocerse para lograr tal componente, de manera que

ocurren una serie de destrezas plasmadas en este tipo de inteligencia intrapersonal (Brito et al., 2019).

Capacidad Interpersonal

El componente interpersonal de la inteligencia emocional está referido a las habilidades con las que cuenta el sujeto para identificar y analizar las emociones de otros individuos. De la misma forma, esto le permitirá mantener vínculos cordiales, armoniosos y asertivos, siendo el elemento clave para manejar las emociones (Brito et al., 2019).

Por lo tanto, la inteligencia interpersonal se basa en destrezas que diferencian y controlan apropiadamente el comportamiento temperamental, las emociones, motivaciones y expectativas de otras personas. Asimismo, Sánchez & Grané (2022) señalan que este tipo de inteligencia es un tipo de habilidad social donde se pueden manejar emociones y sentimientos que se canalizan confiablemente y conducen, brindando un entorno respetuoso tolerante y armonioso.

Adaptabilidad

El componente de adaptabilidad se refiere al considerar nuevas ideas, perspectivas y enfoques, contando con la flexibilidad para reaccionar asertivamente ante cambios inesperados o inevitables. El sujeto que cuenta con esta habilidad posee los recursos para el control de las diferentes exigencias, primacías cambiantes y transferencias inesperados. De la misma manera readecua sus estrategias y tienen una reacción apropiada cuando se suscita la inestabilidad.

Sánchez & Grané (2022) afirma que, en la adaptación, es básicamente importante y natural que el organismo muestre una reacción de advertencia frente a circunstancias nuevas o cambios para poder subsistir, de la misma manera, la supervivencia en tiempos de transformación propicia la valoración de la habilidad adaptativa, logrando la evolución y estabilización como lo hace los otros organismos vivos.

Brito et al. (2019) indican que la adaptabilidad es un conjunto secuencial de acciones que permiten aprovechar y maximizar las situaciones del entorno, afianzando la interacción entre el contexto y la persona. Según esta definición se requieren que los

estudiantes y docentes propicien destrezas adaptativas para adecuarse a los diferentes ambientes escolares, requiriendo de habilidades emocionales que les brinden la interacción a las nuevas maneras de interactuar y asociarse interpersonalmente, mostrando así asertividad, empatía y manejo de los problemas.

Manejo del estrés

El manejo del estrés está asociado a los otros componentes que se vinculan a la tolerancia ante los impulsos y las frustraciones.

Uno de ellos es la tolerancia, que ante el estrés, está vinculado a un conjunto de habilidades con las que cuenta el individuo para enfrentar situaciones difíciles, lo cual no es un hecho sencillo para muchos, pues no todos poseen la cualidad de la tolerancia que permite manejar y postergar, de forma estratégica, las acciones para lograr una solución efectiva y evitar el deterioro de la salud, alcanzando el autodominio sin dejar que la situación estresante abarque a la persona (Brito et al., 2019).

De igual forma, dentro de esta dimensión se considera el manejo y control de los impulsos que está asociado a la adecuación propia de las emociones, determinando parámetros para evitar actitudes descontroladas y violentas, siendo una destreza para mantener favorables vínculos humanos.

Estado de ánimo en general

Durante el ciclo vital generalmente ocurren días de depresión y estrés en la persona, siendo inevitables pero trascendentales, ya que forman en el individuo, la habilidad de superación y continuación, indagando sobre momentos satisfactorios y felices, en donde participa el estado de ánimo, el cual es una destreza que se posee desde las primeras edades, pero que se enfrenta a la edad de los 6 años, donde se identifican sentimientos negativos (Moscoso, 2019).

El estado de ánimo cuenta con dos importantes componentes que son el optimismo y la felicidad.

Para algunos, la felicidad es una utopía, sin embargo, resulta curioso el observar que el sujeto siempre está en busca de ella, a través de aspectos materiales o sentimentales.

Por ello, se considera que la felicidad es una actitud que dirige el alcance de metas y objetivos que brindan satisfacción, el optimismo por su parte, es la perspectiva positiva de alcanzar la meta propuesta.

Impresión positiva y negativa

La impresión positiva es una habilidad emocional que describe la capacidad de una persona para causar impacto favorable en otros mediante la proyección de una imagen favorable. Abarca la capacidad de expresar e involucrarse en comportamientos que generen confianza, empatía y respeto en las relaciones sociales. Las personas que cuentan con una impresión positiva bien desarrollada se comunican, se relacionan y resuelven conflictos de manera constructiva y, por ello, tienden a gozar de mejores resultados en su vida personal y profesional (Moscoso, 2019).

La “impresión negativa” se da cuando una persona es incapaz de crear una imagen favorable de sí, lo que al final puede dañar su imagen ante los demás. Se puede presentar en forma inoportuna, de frialdad, o simplemente no saber expresar sus sentimientos. Tal y como hemos mencionado, las personas con problemas en la dimensión de impresión negativa son incapaces de establecer relaciones positivas y se debe a que logran sembrar desconfianza o conflicto en sus relaciones. Entonces, en la construcción de relaciones interpersonales y el desarrollo de la vida cotidiana, el manejo de las relaciones saludables e inteligentes requiere principalmente el desarrollo de un marco de psicología positiva y la reducción del alcance del impacto psicológico negativo.

2.3.1.2. Características de las personas inteligentes emocionalmente

Por lo que señala Gutiérrez (2021), contempla que a partir de las investigaciones que se han hecho sobre la inteligencia emocional, es posible mencionar las siguientes características:

1. Autoconocimiento: Capacidad que ofrece la comprensión y reconocimiento de las emociones propias y cómo estas afectan su comportamiento y el proceso de decisión (Gutiérrez, 2021).

2. Autorregulación: Habilidad para controlar sus propias emociones y por lo tanto, no ejecutar hechos de expresividad o embriaguez y poder actuar con moderación en actos de gran carga emocional (Gutiérrez, 2021).
3. Empatía: Habilidad de colocarse en los zapatos de otras personas para entender y sentir sus perspectivas y emociones, con el fin de responder con compasión a los llamados emocionales (Gutiérrez, 2021).
4. Habilidades sociales: Afectan el dominio de la relación con otras personas y la de comunicarse con las otras personas, de tal manera que puedan resolver los problemas de manera positiva y de manera integral.
5. Automotivación: La habilidad de estar consistentemente motivado y renovar esfuerzos para enfrentar desafíos y obstáculos, e incluso, establecer para sí mismas metas personales y alcanzarlas (Gutiérrez, 2021).
6. Identificación de las emociones de los otros: Habilidad para percibir las emociones de otras personas, señales particulares de la fisiología de las emociones como expresiones oculares o faciales, tono de voz y movimientos considerados como rasgos no verbales de un lenguaje (Gutiérrez, 2021).
7. Relaciones: Incluyen la habilidad para crear y mantener interacciones positivas, manejar conflictos y colaborar con otras personas (Gutiérrez, 2021).
8. Adaptabilidad: Se refiere a la disposición y habilidad para responder a una situación y su carga emocional de una forma flexible, así como a otros cambios que pueden suceder (Gutiérrez, 2021).
9. Autoaceptación: La capacidad de aceptar y valorar nuestras propias emociones y ser compasivos hacia nosotros mismos, incluso cuando experimentamos emociones negativas (Gutiérrez, 2021).
10. Resiliencia: La capacidad de recuperarse de adversidades emocionales y situaciones estresantes, aprender de las experiencias y seguir adelante de manera positiva (Gutiérrez, 2021).

2.3.2. Agresividad

Con respecto a la agresividad, Limaco (2019) indica que el término históricamente se ha empleado para referirse a distintos contextos del comportamiento humano y animal en

adultos y niños, sobre todo se usa el hecho con objetivo de ocasionar un específico daño a otro individuo y con un resultado efectivo.

En tanto, Jibaja (2019) indica que la agresividad: “es una acción amenazante o real de ira y discordia generada por otro sujeto que se manifiesta a través de un ataque verbal o físico, por lo que un individuo en óptimas condiciones impondrá sus planteamientos para alcanzar su objetivo” (p. 85).

En tal sentido, este término tiene su génesis en la terminología latina de agresividad, entendida como el reto o el ataque llevado a cabo por un individuo o un grupo de ellos. A través de la agresividad se manifiestan acciones ofensivas, poco respeto hacia el otro e intimidación de manera que se asocia a la destrucción y a la violencia (Cordero, 2022).

Por lo tanto, la agresividad es entendida como un acto violento que se dirige a algo o a alguien, alterando, impidiendo, destruyendo y trastornando su estructura y dinamismo. Además, se manifiestan de forma física o verbal y están orientadas a la ofensa, daño y destrucción, empleando diversos medios para alcanzar su propósito.

En cuanto a la conducta agresiva, Jiménez et al. (2022), refieren que, “es la acción conductual presentada en el desarrollo biológico y social manifestada en la niñez” (p.63). Por lo general, estas conductas van disminuyendo durante la adolescencia, pues, se alcanzan otras habilidades físicas y sociales, permitiéndole tener herramientas para enfrentar una incitación aversiva que reconocen en la exploración de su entorno y en el ejercicio de su creciente autonomía.

En torno a la agresividad, Silva et al. (2021), afirma que “es una conducta que se logra y mantiene a través del intercambio social de un individuo” (p. 45).

En función de ello, se puede indicar que la agresividad es un tipo de trastorno de la conducta y la personalidad manifestada en las personas, evidenciando una alta inestabilidad y consistencia longitudinal en proyectar y evidenciarse bastante agresivo indistintamente del lugar y el momento.

2.3.2.1. Teorías sobre la agresividad

A continuación, se detallan una serie de modelos teóricos que se han presentado a lo largo del tiempo por diferentes investigadores para explicar cómo se va desarrollando

en el ser humano la agresividad. Cabe destacar que este estudio toma en cuenta como base teórica principal de la teoría de agresividad de Buss y Perry.

La agresividad según la Teoría de Buss y Perry.

En el año 1992, Buss y Perry plantean su modelo, señalando a la agresividad como la acción que busca ocasionar un daño, en donde intervienen la víctima y el victimario, por lo que, se convierte en un fenómeno multifactorial, pues, diversas acciones violentas ocurren por la interacción social, dándose comportamientos negativos como consecuencia a distintos hechos. Se requiere indicar básicamente que la agresión puede ser física o verbal y que comienzan por un inadecuado manejo de las emociones frente a la ira y a la dignidad, dando paso a emociones que evidencian malestar sin ser reportado (Sánchez, 2020).

Asimismo, explican que en su modelo la agresividad es una forma de respuesta inespecífica, determinada por un conjunto agrupado de efectos de acuerdo a su objetivo, teniendo como propósito proporcionar nocivos y perjudiciales estímulos a otras personas o elementos que llegan a ser constante, generalmente la consecuencia de la agresividad se basa sustancialmente en la adaptación de los organismos para la supervivencia, en reiteradas ocasiones la emiten para alcanzar un grado de actividad motriz y actitudinal (Ramírez, 2020).

Por lo tanto, dentro de este modelo la agresividad es una variable que integra a la personalidad en la que distintas personas tienen una sensible reacción frente a estímulos externos que, al ser comparados con otros, pues se basa en el efecto constante y perjudicial, se convierte en una única representación del individuo. La agresividad se manifiesta en distintas formas según el contexto en el que se ubica el individuo.

2.3.2.2. Factores que aumentan la agresividad

A través del tiempo, muchos estudios se han abocado analizar la agresividad, pudiendo determinar algunos factores que aumentan la posibilidad de que surjan conductas desadaptativas agresivas, encontrándose dentro del entorno y enfoque de autoridad próximos al individuo. En tal sentido, Ramos (2007) señaló que los factores que aumentan o que inciden en la agresividad son:

Actitud positiva a la violencia de los padres

Se observa cuando en el entorno familiar se da una presencia elevada de conducta agresiva y con justificaciones dadas por los propios padres, también es evidente un interés elevado por observar contenidos de violencia a través del deporte o medios de comunicación (Ramos, 2007).

Conductas familiares.

Es una reiterada exposición a problemas familiares y donde el individuo desde la infancia, generando en él, una perspectiva de la realidad distorsionada, donde percibe estímulo con tendencia a la generación de discusiones y conflictos de manera que, cuando interactúa con otras personas muestra conducta agresiva mayormente (Ramos, 2007).

Estilos parentales de crianza.

Al adoptar dentro del entorno familiar una forma de crianza donde prevalece la inflexibilidad los castigos físicos y la falta de comprensión, ocasiona frustración en los niños reaccionando con hostilidad e ira en otros entornos fuera del hogar y dentro de él, varios de estos contestan de manera hostil a sus padres maestros y compañeros (Ramos, 2007).

Falta de comunicación parental.

En ocasiones los adolescentes y enfrentan una serie de dificultades que los lleven a circunstancias de ansiedad y estrés, así mismo pueden rodearse de amistades donde observen conducta agresiva para incrementar el respeto entre los demás de manera que mantienen el apoyo y la comunicación eficaz de los padres y podrán dejarse influenciar por aquellas amistades con conductas agresivas (Ramos, 2007).

Poca exposición al cariño y amor familiar

Ramos (2007) señaló que estos aspectos están vinculados a la poca posición que tienen los adolescentes al amor y el cariño por parte de la familia pues esta es una de las fuentes principales de aprendizaje, no obstante, cuando principalmente los padres no evidencian cariño hacia los niños, estos no tendrán las herramientas para modelar

conductas de respeto y amor, sino que evidenciarán comportamientos agresivos donde se desenvuelven.

Exposición a contenido violento.

La falta del control parental en muchas ocasiones causa que los adolescentes observen contenidos muy violentos en redes sociales programas televisivo u otros medios de comunicación. De igual forma, durante la pandemia, se observó actos violentos entre las personas por tener un puesto en la cola de alimentos, oxígeno y otros, ocasionando hechos de agresividad; resulta evidente que la acción violenta es recurrente en temáticas de las películas, por lo que se requiere que los niños cuenten con orientación adecuada de sus padres (Ramos, 2007).

Modelos agresivos de disciplina

En muchas ocasiones los docentes usan hostiles estrategias de disciplina con los estudiantes, generando que sufran una mayor frustración, pues son testigos de humillaciones y castigos que usualmente se usan y que son innecesarios para el comportamiento de ellos, se puede corregir mediante otras estrategias (Ramos, 2007).

2.3.2.3. Niveles de agresividad

Los niveles de agresividad están conformados de la siguiente manera:

- Nivel Bajo: que en este nivel muestran leves indicadores de conductas agresivas, evidenciando la habilidad de controlar los impulsos. El estímulo no está lesionado o dañado.
- Nivel medio: Buss menciona que, es una actividad agresiva hacia una cosa objeto o persona de buena intensidad moderada a través de gestos o ataques verbales, exteriorizando una conducta más notable y violenta a través de la corporalidad. El estímulo agresor no genera lesión o daño.
- Nivel elevado: el autor Buss evidencia un significativo nivel de agresividad, denominándolo como una actividad violenta y notable, con una reacción agresiva mayor, donde el estímulo es dañado, provocado o agredido, dándose conflictos físicos, luchas, peleas verbales que dominan la conducta del individuo.

2.3.2.4. Dimensiones de la agresividad

Muchas veces la agresividad está reforzada por el contexto donde el sujeto se desenvuelve y por las personas que la integran, aquí la conducta es agresiva y es aplaudida hacia otros, el más dominante y hostil del grupo es el que mayor respeto tiene. La forma en donde los sujetos evidencian sus conductas agresivas se refuerza por el aprendizaje especialmente de imitación. Por lo tanto, la agresividad abarca las siguientes dimensiones:

- **Dimensión agresividad física.**

Está referida a una agresión o arremetida hacia un organismo o persona empleando partes corporales como piernas, dientes, brazos o algún tipo de armamento. Está basado en una clara manifestación de conductas agresivas a través de puñetes o patadas. El individuo con un nivel elevado de agresión física generalmente la ejerce con frecuencia a través del sometimiento. Las patadas, empujones, cachetadas o golpes abarcan esta dimensión y la representan teniendo como propósito el daño perjudicial con un objetivo injustificado (Ortecho, 2021).

- **Dimensión agresividad verbal.**

Es la conducta agresiva manifestada de forma verbal que muestra estímulos nocivos frente a un sujeto bajo las formas de repudio vociferación, burlas, ironías, amenazas, descalificativos y otros. El individuo tiene una respuesta discrepante al observarse vulnerable en el contexto en el que se desarrolla. La persona con un nivel bajo de agresión verbal presenta una respuesta calmada y con pocos insultos o no la utiliza cuando tiene un estrés elevado (Ortecho, 2021).

- **Dimensión hostilidad**

Es un tipo de agresividad que se manifiesta ante otro elemento o individuo de forma indirecta o pasiva, abarca el negativismo, un rencor escondido, portazos u otro tipo de manifestaciones. La persona con altos índices de hostilidad indirecta tiene acciones camufladas que generalmente no son nocivas hacia su objeto de ira. Sin embargo, ocasionan incomodidad, angustia, ansiedad y estrés puede observarse al dejarle de hablar a una persona dándose un ambiente tenso e incómodo entre ellos. Las personas que tienen una hostilidad baja son las que

se adaptan a frustraciones y conflictos hacia otros, empleando en muy bajo nivel la hostilidad (Ortecho, 2021).

- **Dimensión ira**

Es la predisposición de respuesta ante provocaciones y estímulos negativos en los que se presentan acciones temperamentales, gruñidos irritables, rabia, insolencia, frente a ello, el individuo es estimulado levemente y contesta de forma emocional y predominante con ira, rencor y rabia, siendo la consecuencia de situar nocivos estímulos (Ortecho, 2021).

2.2. Definición Conceptual (Definición)

1. **Agresión Física:** Se refiere a la manifestación de la agresividad a través de actos físicos con la intención de dañar o herir a alguien o algo (Ortecho, 2021).
2. **Agresión Verbal:** Es el uso de palabras ofensivas, insultos, amenazas o expresiones hirientes con la intención de dañar emocionalmente a alguien (Ortecho, 2021).
3. **Agresividad:** La agresividad es un comportamiento o actitud que implica la intención de dañar, herir o perjudicar a alguien o algo (Ortecho, 2021).
4. **Emociones:** Son respuestas psicológicas y fisiológicas a estímulos que generan una experiencia subjetiva. Ejemplos de emociones incluyen alegría, tristeza, miedo, enojo y amor. (Quiliano & Quilieano, 2020).
5. **Estado de Ánimo:** Es el tono emocional general o estado emocional predominante de una persona en un momento dado, como estar alegre, triste, tranquilo, etc. (Quiliano & Quilieano, 2020).
6. **Estudiante:** Una persona que asiste a una institución educativa para aprender y adquirir conocimientos. (Quiliano & Quilieano, 2020).
7. **Hostilidad:** Es una actitud de antagonismo, resistencia o rechazo hacia otros, a menudo expresada en actitudes o comportamientos despectivos (Ortecho, 2021).

8. **Inteligencia:** La inteligencia es la capacidad mental que incluye el aprendizaje, la resolución de problemas, la adaptación a situaciones nuevas y la comprensión del entorno. (Quiliano & Quilieano, 2020).
9. **Inteligencia Emocional:** Es la pericia que tiene el individuo para entender señalar y manejar las propias emociones y de los otros, empleando estabilidad para decidir efectivamente y mantener así vínculos saludables (Quiliano & Quilieano, 2020).
10. **Inteligencia Intrapersonal:** Está referida a la habilidad que tiene el individuo para regular y entender su pensamiento y propias emociones. (Quiliano & Quilieano, 2020).
11. **Inteligencia Interpersonal:** Está referido a la habilidad de un individuo para vincularse y comprender propiciamente los sentimientos, emociones y pensamientos de los otros. (Quiliano & Quilieano, 2020).
12. **Ira:** es una emoción que implica una fuerte sensación de enojo, disgusto o frustración (Ortecho, 2021).
13. **Manejo del Estrés:** Hace referencia a la capacidad de una persona para lidiar con situaciones estresantes de manera efectiva, manteniendo la calma y tomando decisiones adecuadas. (Quiliano & Quilieano, 2020).

CAPÍTULO III

DISEÑO METODOLÓGICO

3.1. Enfoque de investigación

Se empleó el enfoque cuantitativo de investigación, la cual es un método que se basa en la recopilación y análisis de datos numéricos y cuantificables. Su objetivo principal es medir, cuantificar y analizar fenómenos a través de instrumentos estandarizados, encuestas, cuestionarios y otros métodos estructurados (Albán et al., 2020).

3.2. Tipo de Estudio

Este estudio fue de tipo básica, aplicado o utilitario porque se ampliaron los límites de la comprensión y se generaron nuevos conocimientos pretendiendo poner en práctica estos mismos conocimientos teóricos evaluando una situación real. En última instancia, su objetivo es comprender un problema para poder abordarlo de alguna manera; en otras palabras, busca el conocimiento para transformar la comprensión científica en algo más factible. (Albán et al., 2020).

3.3. Diseño de Investigación

El diseño fue no experimental, transversal y correlacional en investigación se caracteriza por su enfoque en observar y analizar las relaciones entre variables en un momento específico sin la manipulación de ninguna de ellas. En el diseño transversal, se recopilan datos en un solo punto en el tiempo, lo que permite capturar una instantánea de la relación entre las variables en ese momento. El enfoque correlacional se centra en identificar si existe una relación estadística entre dos o más variables, evaluando la fuerza y dirección de dichas relaciones. (Albán et al., 2020).

3.4. Nivel de investigación

El nivel de investigación fue descriptivo, el cual se enfoca en la recolección, análisis y presentación de datos para describir o caracterizar fenómenos, eventos o situaciones tal como se presentan en la realidad, sin la intención de explicar o establecer relaciones causales entre las variables. (Albán et al., 2020).

3.5. Definición Operacional de la Variable

Definición Operacional de Inteligencia emocional: Es una variable medida por medio del índice de BarOn sobre inteligencia emocional conformado de dimensiones de las que derivan indicadores siendo una escala ordinal compuesta de 60 afirmaciones.

Definición operacional de Agresividad: se mide a través de del cuestionario de Buss & Perry, compuesto de 4 dimensiones de los cuales derivaron los indicadores contiene 29 afirmaciones.

3.6. Operacionalización de las variables

Variable	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Categorías		Escala de Valoración
				Tipo de respuesta	Niveles	
Agresividad	Agresividad Física	Agresión hacia sus compañeros	1, 5, 9, 12, 13, 17, 21, 24, 29	CF = (01) Completamente falso para mí BF = (02) Bastante falso para mí VF= (03) Ni verdadero, ni falso para mí BV = (04) Bastante verdadero para mí CV = (05) Completamente verdadero para mí	Alto (99 a más) Medio (68-82) Bajo (52-67)	Ordinal
		Peleas				
		Golpes				
	Agresividad Verbal	Discusiones	2, 6, 10, 14, 18			
Insultos						
Hostilidad	Sensación de infortunio y/o injusticia.	Componente	3, 7, 11, 19, 22, 25, 27.			
				Ira	Componente Emocional Irritación Furia Cólera	4, 8, 15, 16, 20, 23, 26, 28
Inteligencia artificial	Capacidad Intrapersonal	Comprensión de sí mismo Asertividad Auto concepto Autorrealización Independencia	7, 17, 28, 31, 43, 53			
		Capacidad interpersonal	Empatía Relaciones interpersonales Responsabilidad social	2, 5, 10, 14, 20, 24, 36, 41, 45, 51, 55, 59		
	Adaptabilidad		Solución de problemas Prueba de realidad Flexibilidad	12, 16, 22, 25, 30, 34, 38, 44, 48, 57		
		Manejo de estrés	Tolerancia al estrés Control de impulsos	3, 6, 11, 15, 21, 26, 35, 39, 46, 49, 54, 58		
	Estado de ánimo general		Felicidad Optimismo	1, 4, 9, 13, 19, 23, 29, 32, 37, 40, 47, 50, 56, 60		
		Impresión positiva y negativa	Conducta impresionante	8, 18, 27, 33, 42, y 52		

3.7. Población y muestra (criterios de exclusión e inclusión)

Según Meja (2005) la población se establece como aquellos sujetos propósitos de investigación constituyéndose como la unidad de análisis que comprende el abordaje investigativo de la realidad abordada.

Fueron considerados 86 estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Yanahuara, Arequipa 2023.

3.7.1. Muestreo

Según Meja (2005), el muestreo no probabilístico de tipo censal, ya que fueron 86 estudiantes de quinto de secundaria de una institución educativa ubicada en el Distrito de Yanahuara de la ciudad de Arequipa, según la nómina de estudiantes inscritos en ese nivel.

3.7.2. Muestra

Según Hernández y Mendoza (2018) para aclarar, la población se define por el tema de investigación, y la muestra es una subsección de esa población o universo de la que se extraerán los datos para su análisis. Por lo tanto, se consideró 86 estudiantes de secundaria de una institución educativa ubicada en el Distrito de Yanahuara de la ciudad de Arequipa.

3.7.2.1. Criterios de inclusión de participación

- Registran matrícula del presente año escolar de la I.E. de Yanahuara - Arequipa, 2023.
- Alumnos repitentes matriculados.
- Aceptación del consentimiento y asentimiento informado.

3.7.2.2. Criterios de exclusión de participación.

- La inasistencia del alumno a institución educativa ubicada en el Distrito de Yanahuara de la ciudad de Arequipa.
- Alumnos con habilidades diferentes.

- Alumnos que no cuenten con consentimiento y asentimiento informado.

3.8. Técnica(s) de recojo de información (procedimiento)

Los datos se recogieron utilizando un cuestionario de manera presencial y que fue desarrollado por los investigadores Buss & Perry y fue modificado para su uso en España por Andreu, Peña y Graña, así como también para su uso en Perú en 2012 por Matalinares, Yaringaño, Uceda, Fernández, Huari, Campos y Villavicencio.

En conjunto, estos instrumentos comprenden un total de 29 preguntas diseñadas para evaluar la agresividad de los estudiantes. El Interrogatorio de Agresión AQ de Buss y Perry realizado en el año 1992, y adaptado para usarse en el Perú en 2012 y luego en 2018 por Tintaya, teniendo sus escalas y procedimientos metódicos y ordenados, nos permitió observar el comportamiento del individuo y describirlos a través de escala numérica o categorías previamente establecidas, como en el caso de las expectativas de resultados pudiendo identificar y observar el grado de agresividad de las Instituciones Educativas Públicas de Perú.

Ficha técnica del instrumento de Agresividad

Denominación: Escala de agresión (AQ)

Creadores: Mark Perry y Arnold H. Buss

Fecha y lugar de procedencia: Estados Unidos en el año 1992. Adaptado: En Perú por Tintaya (2018).

Formas de administrarlo: Colectivo e individual

Público al que se dirige: sujetos de una edad superior a los 10 años

Total de reactivos: 29 afirmaciones

Escala: Muy rara vez =1, rara vez =2, a menudo =3 y muy a menudo =4.

Validez: se realizó a la validez de contenido, obteniendo coeficientes altamente significativos ($p < 0.001$) para todos los ítems; también se evaluó la validez del constructo con el análisis factorial por el método componentes principales y rotación equamax, hallándose 4 factores que explican el 41.84% de la variabilidad de los datos.

Confiabilidad: prueba piloto y Alfa de Cronbach de un valor de 0.814.

Ficha técnica del instrumento de inteligencia emocional

Denominación: Inventario de BarOn ICE: NA

Creador: Reuven BarOn

Fecha y lugar de procedencia: Canadá en 1997

Adaptado: en Perú por Ugarriza y Liz Pajares en el 2005.

Formas de administrarlo: Colectivo e individual

Público al que se dirige: sujetos de entre 7 a 18 años.

Total de reactivos: 60 afirmaciones

Calificación e interpretación: Muy rara vez, rara vez, a menudo y muy a menudo.

Validez: Se llevó a cabo la validez de constructo usando el factor correlacional de ítem que abarca de punto .02 a .52 y el de ítem test .03 a .53 determinándose una validez de escala.

Confiabilidad: En la escala original se alcanzó los puntos .76 y en el cuestionario adaptado del Perú, el coeficiente fue de .77 de acuerdo a la edad, sexo y manejo particular y estatal.

3.9. Técnicas de análisis de los datos

El procedimiento de investigación sigue los pasos siguientes:

1. Aprobación del Proyecto: Una vez que el proyecto fue diseñado y aprobado, se superó la fase de planificación y con la autorización necesaria se llevó a cabo la investigación en institución educativa ubicada en el distrito de Yanahuara de la ciudad de Arequipa.
2. Solicitud de Permisos: Después de la aprobación del proyecto, el siguiente paso fue solicitar los permisos necesarios. Incluyó la autorización formal de institución

educativa ubicada en el distrito de Yanahuara de la ciudad de Arequipa y de los padres y representantes de los estudiantes de secundaria.

3. Aplicación de Instrumentos: Después de obtener los permisos necesarios, se realizó la fase de implementación del estudio. Se ingresó a cada aula de la institución educativa e informó a los grupos de estudiantes sobre el estudio. Además, se les dio instrucciones sobre cómo completar los instrumentos de recolección de datos paso a paso.
4. Fase Estadística: luego de la aplicación de los instrumentos y la recopilación de los datos, se cumplió la fase estadística. Se procesó, analizó e interpretó la información, usando herramientas y métodos estadísticos.
5. Según Hernández et al. (2014), es necesario organizar los datos, transcribirlos y documentar la investigación para registrar el proceso de análisis de datos. Se recopilaron datos específicos utilizando un cuestionario para que estos datos puedan servir para el análisis de la investigación y hacer recomendaciones adecuadas.
6. Los resultados del cuestionario se exportaron al paquete estadístico SPSS v. 28 para un análisis posterior. Dado que los rangos eran ordinales, se utilizó el alfa de Cronbach para evaluar la consistencia interna, con un análisis de regresión lineal simple de los datos recopilados para determinar cuánto peso debería asignarse a cada una de las variables propuestas.

3.10. Aspectos éticos

El estudio se realizó siguiendo los principios éticos de investigación, manteniendo la confidencialidad de los registros para la protección de la privacidad de todos los participantes. Se colocaron salvaguardas que limitan el uso de la información a multas estrictamente investigativas, protegiendo así el derecho a la privacidad de los sujetos afectados.

Además, se adoptaron enfoques que garanticen la no maleficencia, asegurando que ningún participante en el estudio se viera perjudicado en caso de que haya participado. Se hicieron esfuerzos para evitar daños de cualquier tipo, ya sea físico, emocional o psicológico, priorizando el bienestar y la integridad de los sujetos de investigación.

Del mismo modo, se respetaron todas las normas de citas y propiedad intelectual, garantizando cada inscripción fecunda en su contexto correspondiente. Esto resguardó la integridad académica del estudio y libre plagio o indebida APE. En conjunto, estos principios éticos fundamentales se han cruzado controladamente al nivel multidimensional para lograr la integridad y el respeto en todas las fases del proceso investigativo.

Igualmente, el proyecto me fue autorizado, luego de un extenso proceso de corrección, por el Comité de Ética OFICIO N°084-2024-CIEI-UC y RESOLUCIÓN DECANAL N°328-2024-FH-UC, que como parte de control se encargó de certificar el grado de cumplimiento normativo universitario que había establecido.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

4.1. Descripción de los resultados

Tabla 1

Asimetría y curtosis de las variables

	Asimetría	Curtosis
Variable 1		
Capacidad intrapersonal	,398	1,608
Capacidad interpersonal	,127	,478
Adaptabilidad	,249	,097
Manejo de estrés	,080	,365
Estado de ánimo general	,153	1,620
Impresión positiva y negativa	-,012	-1,686
Inteligencia emocional	,063	1,759
variable 2		
Agresividad física	,206	-,310
Agresividad Verbal	,041	-,995
Hostilidad	,175	-,678
Ira	,488	-1,423
Agresividad	,401	-1,302

Nota. Datos procesados a través el Software SPSS v.28.

El análisis de asimetría revela que las distribuciones son relativamente equilibradas. La agresividad física tiene un valor de asimetría de 0.206, lo que indica una leve tendencia a la derecha, o algo sesgado hacia un menor valor. El dato más bajo en asimetría corresponde a Agresividad verbal con 0.041, señalando una casi perfecta simetría. Hostilidad con 0.175 también muestra un ligero sesgo hacia la derecha mientras que Ira presenta un mayor sesgo a la derecha con 0.488, indicando que algunos individuos pueden tener niveles de ira más altos. Conclusivamente, la agresividad general tiene una asimetría de 0.401, que muestra más concentración de datos en la parte baja, pero con elevada resistencia en la parte derecha.

La curtosis indica que todas las distribuciones son negativas. Esto quiere decir que las distribuciones son más planas que una distribución normal (platykurtik). La agresividad física tiene una curtosis de -0.310, mientras que la agresividad verbal tiene una -0.995, lo que sugiere que los datos están más dispersos. La Hostilidad tiene una curtosis de -0.678, y la Ira de -1.423, lo que indica que están más extendidas, esto reforzaría el argumento de que la mayoría de los encuestados poseen niveles de agresividad generalizados por encima de lo habitual.

El análisis de estas estadísticas ayuda a construir el cuadro acerca de cómo se presentan las diversas formas de agresividad en esa población. Hijos de la intolerancia puede esperarse que la combinación de asimetría con curtosis pueda brindar algún indicio de agresividad, la agresividad se relaciona con su nivel de estudio, y esto facilitaría ideas para planear intervenciones adecuadas.

En términos de asimetría, las figuras reflejan diferentes inclinaciones en las variables. La Capacidad intrapersonal tiene una asimetría de 0.398 que revela una ligera inclinación hacia la derecha, indicando que hay algunos datos que tienden a ser más bajos, aunque con algunos individuos que sí poseen capacidades más altas. La Capacidad interpersonal tiene una asimetría de 0.127 que implica una distribución casi simétrica. En cuanto a la Adaptabilidad, con un valor de 0.249, hay una ligera inclinación hacia la derecha que es más débil que la de La Capacidad intrapersonal. En estos términos, el Manejo de estrés muestra una asimetría de 0.080 sugiriendo una distribución más equilibrada. El estado de ánimo general tiene una asimetría de 0.154 que también sugiere una ligera inclinación hacia valores más positivos. La Impresión positiva y negativa, con -0.012, está casi en equilibrio, mientras que la Inteligencia emocional tiene una asimetría de 0.063, mostrando una tendencia no clara, sino más bien una distribución equilibrada.

Referente a la curtosis, los valores indican cómo se distribuyen los datos. La Capacidad intrapersonal tiene una curtosis de 1.608 lo que indica que su distribución es más alta y puntiaguda que una normal. Esto sugiere que la mayoría de los individuos poseen capacidades intrapersonales similares y pocos se desvían hacia los extremos. La Capacidad interpersonal tiene una curtosis de 0.478, lo que sugiere que esta variable es moderadamente plana. Adaptabilidad con 0.097 indica una distribución normal.

Por el contrario, el Manejo de Estrés presenta una curtosis de 0.365, lo que indica ligera tendencia a extremos. Estado de ánimo general, que tiene una curtosis de 1.620, también implicaría que hay concentración de medida en los medios. En contraposición, Impresión positiva y negativa tiene una curtosis de -1.686 lo que sugiere que los datos son más dispersos. Por último, el promedio de la Inteligencia emocional con una curtosis de 1.759 denota que existe una mayor concentración de datos sobre la inteligencia emocional que los datos sobre la distribución normal.

La combinación de asimetría con curtosis resulta ser de gran importancia al momento de tratar de determinar cualidades de las capacidades emocionales, lo cual puede resultar de ayuda en la concepción de modalidades de intervención para una mejor gestión emocional y social en los estudiantes.

Tabla 2*Dimensiones de la variable agresividad*

	Agresividad Física		Agresividad Verbal		Hostilidad		Ira	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Bajo	26	26.7%	19	22.1%	25	29.1%	24	27.9%
Regular	36	41.9%	29	33.7%	35	40.7%	33	38.4%
Alto	27	31.4%	38	44.2%	26	30.2%	29	33.7%

Nota. Datos procesados con el Software SPSS v.28

En la tabla 2, se detallan los resultados de las dimensiones de la variable agresividad, siendo que sobre la dimensión de agresividad física se observa que el 41.9% presentaban un nivel regular. En tanto, sobre la agresividad verbal los datos demostraron que un 44.2% demuestra altos niveles de actitudes de agresión verbal mediante acciones específicas de la misma. Sobre la hostilidad, los resultados señalan que un 40.7% de los estudiantes a un nivel regular de actividades hostiles. En cuanto a la ira, los datos evidencian que un 38.4% manifiesta de actitudes de ira en su entorno.

Tabla 3*Variable Agresividad*

Niveles de agresividad	f	%
Bajo	26	30.2
Regular	33	38.4
Alto	27	31.4
Total	86	100.0

Nota. Datos procesados con el Software SPSS v.28

En la tabla 3, se observa sobre la variable agresividad que un 38.4% de los estudiantes evidencian regulares niveles de actitudes agresivas. Estos datos sugieren que la agresividad es una característica común en esta población, con la mayoría de los participantes mostrando niveles moderados de agresividad.

Tabla 4*Dimensiones de la Variable inteligencia emocional*

	Capacidad intrapersonal		Capacidad interpersonal		Adaptabilidad		Manejo del Estrés		Estado de ánimo general		Impresión positiva y negativa	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Bajo	20	23.7	29	33.7	29	33.7	19	21.9	18	20.9	23	26.7
Regular	34	39.5	34	39.5	32	37.2	39	45.3	37	43.0	35	40.7
Alto	32	37.2	23	26.7	25	29.1	28	32.6	31	36.0	28	32.6

Nota. Datos procesados con el Software SPSS v.28

En la tabla 4, se muestran los datos sobre las dimensiones de la variable inteligencia emocional, donde se evidencia que en la dimensión de capacidad intrapersonal el 39.5% de los estudiantes está a un nivel regular. En referencia a la dimensión de capacidad interpersonal, los datos demuestran que el 39.5% está a un nivel regular. Sobre la adaptabilidad, los datos reflejan que el 37.2% de los encuestados está un nivel regular. En cuanto al manejo del estrés, el 45.3% demostró un nivel regular de manejo del estrés. Sobre el estado de ánimo general el 43% se encontraba en un nivel regular. Al respecto de la impresión positiva y negativa de los encuestados un 40.7% demostró un nivel regular de impresión.

Tabla 5*Inteligencia emocional*

Niveles de inteligencia	f	%
Bajo	21	24.4
Regular	35	40.7
Alto	30	34.9
Total	86	100.0

Nota. Datos procesados con el Software SPSS v.28

En la tabla 5, la inteligencia emocional revela una distribución equilibrada en la muestra, donde el 40.7% exhibe un nivel regular de inteligencia. Esta distribución sugiere una diversidad en la capacidad de comprender y gestionar las emociones dentro de la muestra, con una proporción considerable en cada nivel.

4.2. Prueba de normalidad

Tabla 6

Prueba de normalidad

	Kolmogorov-Smirnov ^a		
	Estadístico	gl	Sig
Agresividad física	,209	85	,000
Agresividad Verbal	,205	85	,001
Hostilidad	,109	85	,000
Ira	,209	85	,000
Agresividad	,205	85	,001
Capacidad intrapersonal	,165	85	,000
Capacidad interpersonal	,169	85	,003
Adaptabilidad	,239	85	,000
Manejo de estrés	,223	85	,005
Estado de ánimo general	,191	85	,000
Impresión positiva y negativa	,242	85	,009
Inteligencia emocional	,268	85	,000

Nota. Datos procesados con el Software SPSS v.28

P<0.05: la distribución es no normal

P>0.05: la distribución es normal

Los valores hallados en la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov manifiestan que el p valor hallado es menor a 0.05 y por ende se utilizó el estadígrafo de Rho de Spearman para la comprobación de las hipótesis planteadas y la relación de las variables analizadas.

4.3. Correlación de variables

Tabla 7

Hipótesis general

			Inteligencia Emocional	Agresividad
Rho de Spearman	Coefficiente de correlación		1,000	-,645
	Sig. (bilateral)		.	,000
N			86	86

Nota. Datos procesados con el Software SPSS v.28.

La evaluación interpretativa del coeficiente emocional y la agresividad en escolares del nivel de secundaria revela una relación moderada, inversa y significativamente estadística, según Spearman ($\rho = -,645$, $p = ,000$, bilateral). El valor negativo del coeficiente indicando que se asocian inversamente, por lo que, a mayor coeficiente emocional, menor es la agresividad en los estudiantes, y viceversa. La magnitud del coeficiente ($-,645$) sugiere que la correlación es moderada a fuerte, lo que implica que el índice de la inteligencia de las emociones influye considerablemente en la reducción de conductas agresivas. Además, el valor de $p = ,000$ confirma que la relación presenta significancia estadística, infiriendo que estas variables abordadas presentan asociación estadística dentro de la población estudiada.

Tabla 8*Hipótesis específicas*

		Rho de Spearman
Inteligencia Emocional y Agresividad Verbal	Coeficiente de correlación	-,581
	Sig. (bilateral)	,022
Inteligencia Emocional y Agresividad Física	Coeficiente de correlación	-,539
	Sig. (bilateral)	,036
Inteligencia Emocional y Hostilidad	Coeficiente de correlación	-,610
	Sig. (bilateral)	,006
Inteligencia Emocional y la Ira	Coeficiente de correlación	-,582
	Sig. (bilateral)	,027
N		86

Nota. Datos procesados con el Software SPSS v.28

El análisis que evalúe el coeficiente emocional y la agresión de tipo verbal en la muestra abordada revelando que se asocia inversa, moderada y con una significancia estadística según el valor de Spearman fue ($\rho = -.581$, $p = .022$, bilateral) indicando un vínculo inverso entre las variables, en donde si una es elevada la otra es reducida y viceversa. La magnitud del coeficiente implica que la misma es moderada, señalando que el desarrollo de destrezas emocionales contribuye en cierta medida a reducir las expresiones agresivas del lenguaje estudiantil. Además, el valor de $p = .022$ es inferior al parámetro de 0.05, confirmando la relación encontrada, concluyendo así que un elevado coeficiente de las emociones puede disminuir la agresión verbal, lo que permite aceptar la primera hipótesis específica.

La calificación analizada del vínculo entre el coeficiente emocional y la agresividad de tipo física en los alumnos de secundaria reveló una moderada, inversa y estadísticamente significativa asociación según Spearman ($\rho = -0.539$; $p = 0.036$, bilateral). El valor negativo del coeficiente revela un vínculo inverso; es decir, en la medida que la inteligencia emocional aumenta, la agresión física disminuye y viceversa. La fuerza del coeficiente moderado (-0.539) sugiere que el desarrollo de capacidades de inteligencia emocional ayuda a la disminución de la tendencia de los estudiantes a reaccionar esencialmente ante situaciones de conflicto o frustración. Además, el valor $p = 0.036$, al ser menor que 0.05, valida que es significativa la asociación en términos estadísticos, lo que implica que la probabilidad de un resultado casual es baja, permitiendo deducir que hay una conexión entre coeficiente emocional y agresividad

de tipo física en la población abordada, aceptando la segunda hipótesis específica y rechazando la hipótesis nula.

El análisis de la evaluación entre el coeficiente emocional y la hostilidad en estudiantes revela una relación estadísticamente significativa, moderada e inversa según Spearman ($\rho = -0.610$, $p = 0.006$, bilateral). El signo negativo del coeficiente muestra un vínculo proporcionalmente que inverso, lo que significa que, a mayor inteligencia emocional, menor es la tendencia entre los estudiantes a experimentar sentimientos hostiles como resentimiento, ira y posturas defensivas. La magnitud del coeficiente (-0.610) respalda nuestra afirmación de que la compensación es moderada y fuerte, lo que indica que el desarrollo de habilidades de inteligencia emocional influye significativamente en el nivel de hostilidad que exhiben los estudiantes. Además, la significancia estadística de esta relación basada en los datos proporcionados refuerza el argumento en torno al fenómeno descrito, donde la probabilidad de que su ocurrencia sea aleatoria es muy baja, sugiriendo una asociación concreta entre inteligencia y hostilidad al atender la tercera hipótesis específica rechazando la hipótesis nula.

El análisis del coeficiente emocional y la ira en alumnos secundaria presenta una magnitud moderada, inversa y, a nivel estadístico, significativo, de acuerdo a Spearman ($\rho = -0.582$, $p = 0.027$, dos colas). En este caso, el signo negativo es indicativo de una relación inversa. En términos simples, poseer mayor coeficiente emocional, en el caso de alumnos, limita los episodios de ira, tanto a nivel de experiencia como conductual, y viceversa. Además, el valor de -0.582 sugiere un rango compensatorio moderado, lo cual denota que la habilidad con la que las personas desarrollan habilidades para poseer inteligencia emocional puede impactar positivamente en el control de emociones y mitigar estallidos arrepentidos de ira.

Además, el valor referenciado de $p = 0.027$, al ser inferior a 0.05, constituye esta relación como teniendo un valor de certeza insuficiente en el esfuerzo por explicar que el resultado no es un suceso aleatorio: lo que sugiere que, en la población investigada, hay un vínculo auténtico entre el coeficiente emocional ira y, por lo tanto, se acepta la cuarta hipótesis específica rechazando hipótesis nula.

4.4. Discusión de resultados

La agresividad en los estudiantes de secundaria se evidencia como un problema relevante, que puede impactar su rendimiento académico, bienestar general y sus vínculos personales. Por lo tanto, es necesario investigar factores que puedan ayudar a su disminución, como es el caso, del coeficiente emocional. En este aspecto, se fundamentó el objetivo de determinar el coeficiente emocional y como se relaciona a la agresividad presentada en los alumnos; los resultados hallados evidencian que las variables presentan una asociación inversa, moderada y estadísticamente significativa ($\rho = -0.645$, $p = 0.000$, bilateral), por lo que, un índice elevado de coeficiente emocional resulta en menor agresividad entre ellos y, viceversa.

Estos hallazgos entran en correspondencia con varios estudios previos que investigaron el tema. Primero, Cortez (2023) concluyó que el coeficiente emocional se correlaciona negativamente con la agresividad, señalando que un alto cociente emocional minimiza los comportamientos agresivos en los adolescentes. De la misma manera, Vega et al. (2022) observaron que los alumnos con alto coeficiente emocional presentan tendencia a exhibir niveles más bajos de comportamiento agresivo, apoyando la noción de que desarrollar las destrezas emocionales ayudan en la regulación de impulsos y emociones negativas.

De la misma forma y en relación a lo anterior, Bibi et al. (2020) informaron un vínculo negativo entre las dos variables, citando que índice alto de inteligencia emocional, llevó a una menor expresión de comportamientos agresivos. Siguiendo la misma dirección, Jabbarov et al. (2023) señala que el coeficiente emocional afecta el manejo de la expresión de los sentimientos, permitiéndole a alumno minimizar su comportamiento agresivo. En virtud de ello, los hallazgos descritos están alineados a los resultados del actual estudio, afirmando que el aumento del coeficiente emocional fortalece el rol crucial en disminuir la agresión en entornos escolares.

Por el contrario, Meléndez et al. (2021) encontraron que el coeficiente emocional estaba asociado débil y negativamente a la agresividad, proponiendo que la inteligencia de las emociones llega a ser un moderador de la agresividad en estudiantes. Asimismo, Carmen y Rolando (2021) detectan una asociación moderada e inversa entre esas variables, concluyendo que un mayor coeficiente emocional se relaciona con una menor agresión en los estudiantes, aunque no tan fuerte como la clasificación encontrada en este estudio.

A pesar de esto, algunos estudios han reportado asociaciones más débiles. Por ejemplo, Flores (2020) encontró una evaluación negativa pero débil, sugiriendo que la agresividad entre los

estudiantes está influenciada por factores distintos a la inteligencia emocional. Asimismo, Durand (2019) explica que ambas variables se asocian negativa y débilmente, proponiendo que una inteligencia emocional elevada impacta, pero, no es determinante en reducir la agresión.

Como se ha mencionado anteriormente, los hallazgos de esta investigación fortalecen la asociación de cómo esta relación influencia en el lapso de tiempo y su agresividad. Resaltando que los alumnos con mayores niveles de inteligencia emocional, suelen manifestar conductas menores agresivas. No obstante, la magnitud de esta relación en particular atiende a un contexto y ciertos factores que pueden resultar influyentes. Omniscientemente, Esto propone la idea de que aun tal vez, deban continuarse investigando la interacción del coeficiente emocional en conjunto con otro componente que afecten las conductas agresivas en adolescente.

En torno al primer objetivo específico, se evidencia una evaluación inversa, moderada y significativa desde el punto de vista estadístico entre el coeficiente emocional y las conductas agresivas de tipo verbal en la muestra considerada ($\rho = -0.581$, $p = 0.022$). Los resultados descritos se corresponden al estudio de Tsabedze et al. (2019), quienes señalan que los adolescentes con una autopercepción positiva de sus emociones tendían a agredir verbalmente menos, lo que sugiere que la capacidad de regulación emocional incide en el control de la agresividad verbal. También, estos hallazgos son acordes al estudio realizado por Sánchez (2020), quien, bajo la agresividad de Buss y Perry, sostiene que la agresión—ya sea esta verbal o física—emerge de un control inapropiado de las emociones, donde la inteligencia emocional parece central a la agresividad en la adolescencia.

Sin embargo, la evidencia recuperada contradice lo reportado por Jabbarov et al. (2023), quienes no identifican una relación entre la inteligencia emocional y una agresión verbal, señalando que esta conexión era situacional. Esta diferencia sugiere que, en efecto, la inteligencia emocional es un elemento que facilita la regulación de la agresividad verbal, aunque probablemente existan otras variables contextuales, como el contexto familiar, la estructura del sistema escolar, o la presencia de modelos agresivos que influyen en su ejercicio. Así, el análisis de datos de este estudio refuerza la iniciativa de educar en habilidades emocionales a los estudiantes como medida para reducir la agresividad verbal, aunque se reconoce la necesidad de investigar más sobre otros posibles mediadores.

Sobre el segundo objetivo específico, el resultado de la relación moderada, inversa y estadísticamente significativa obteniendo un coeficiente de compensación de Spearman de $\rho =$

-0.539, $p = 0.036$ (bilateral), situación que indica que existe una relación en la que los alumnos que presenta un índice elevado de coeficiente emocional tienden a presentar menor agresividad física, y en algunos casos puede ser lo contrario.

Estos hallazgos concordaron con los reportados por Tsabedze et al. (2019), quienes mediante un análisis multivariado, concluyeron que los adolescentes que se autopercepcionaban emocionalmente, tenían niveles positivos de agresión física. Esta coincidencia sugiere que el autocontrol y el adecuado estímulo al manejo de emociones pueden ser un factor importante que reduzca las conductas agresivas de tipo físicas en educandos.

Sin embargo, estos resultados están en contraste con el estudio de Jabbarov et al. (2023), concluyendo que la inteligencia emocional no estaba significativamente relacionada con la agresión física y argumentaron que tal relación podría depender de factores situacionales. Esto implica que, aunque la inteligencia emocional es uno de los elementos importantes en la modulación del comportamiento agresivo, otros factores contextuales—como el entorno familiar, experiencias de violencia o patrones de socialización—también pueden jugar un rol en la expresión de la agresión física. En estos términos, los resultados del presente estudio subrayan que se requiere adecuar positivamente las competencias emocionales en estudiantes, como un enfoque para prevenir la violencia escolar, aunque este marco reconoce la necesidad de estudiar factores adicionales que puedan impactar esta relación.

Además, se da una alineación con la tesis de Jabbarov et al. (2023), que concluyeron que la inteligencia emocional no estaba significativamente asociada con la agresión física y postularon que esta relación era condicional a la situación. Esto implica que, si bien la inteligencia emocional es central en la modulación del comportamiento agresivo, es probable que haya otros factores contextuales—como el entorno familiar, las experiencias de violencia o los procesos de socialización—que juegan un papel en la manifestación de la agresión física. Finalmente, los resultados de este estudio refuerzan la justificación de impulsar la mejora de destrezas emocionales en escolares como un enfoque para prevenir la violencia escolar, aunque hay que considerar otros factores que pueden oscurecer esta relación.

En cuanto al tercer objetivo específico, se encontró que en la IE Antonio José de Sucre de Yanahuara Arequipa, en 2023, existe una relación moderada, inversa y significativa a nivel estadístico entre el coeficiente emocional y hostilidad en alumnos de secundaria con un Valor de Spearman $\rho = -0.610$, $p = 0.006$. Esto indica que, entre los estudiantes, a mayor inteligencia

emocional poseen, menos tendencia a presentar sentimientos hostiles, resentimientos, enojos, defensas, y viceversa. La magnitud del coeficiente obtenido -0.610 sugiere que hay una compensación entre moderada a fuerte, lo que sugiere que la creciente habilidad de manejar la inteligencia emocional en un estudiante influye de una manera muy relevante, disminuyendo su hostilidad.

Estos hallazgos son consistentes con lo encontrado por Bibi et al. (2020), que la inteligencia emocional está negativamente asociada con la hostilidad, lo que significa que aquellos con mayores habilidades emocionales son menos propensos a responder de manera agresiva o resentida a situaciones difíciles. Sin embargo, Jabbarov et al. (2023) parecen tener un punto de vista diferente. En su estudio, aunque se identifican manifestaciones de hostilidad bajo diferentes circunstancias, no se demuestra que el coeficiente de las emociones desempeñe un rol importante en su manifestación, implicando que, si bien la inteligencia emocional puede tener cierta influencia en las habilidades de regulación y gestión de las emociones, la expresión real de la hostilidad podría estar influenciada en gran medida por otros factores contextuales o individuales.

Como se puede observar, las discrepancias entre los estudios sugieren que es necesario incorporar mediadores o moderadores entre la inteligencia de las emociones y hostilidad. Elementos como la dinámica del hogar, la cultura donde el estudiante se desarrolla y la vivencia que el estudiante haya tenido con anterioridad podrían afectar la manera en que la inteligencia emocional modula la hostilidad. Por esta razón, otras investigaciones podrían abordar estos aspectos con el fin de enriquecer la comprensión de asociación de las variables en el ámbito educativo.

En relación al objetivo específico 4, se constató que entre inteligencia emocional e ira en el nivel secundario de la IE Antonio José de Sucre en Yanahuara, Arequipa, en el 2023, existe una relación moderada, inversa y estadísticamente significativa correlacional con el coeficiente de Spearman ($\rho = -0.582$, $p = 0.027$, bilateral), lo que implica que, al contar con mayor inteligencia emocional, la disposición de los estudiantes a vivir y expresar episodios de ira disminuye, y viceversa.

Este hallazgo concuerda con Bibi et al. (2020), señalando que la inteligencia emocional tiene una compensación negativa con la ira, demostrando que las personas que tienen mayores habilidades de autorregulación manejan mejores situaciones potencialmente enojosas o frustrantes.

Por otro lado, los hallazgos de Jabbarov et al. (2023) ofrecen una perspectiva diferente. Si bien el estudio notó la expresión de ira en varios momentos, la inteligencia emocional no pareció jugar un papel en su expresión. Este hallazgo indica que la ira puede depender de otros factores contextuales o personales más allá de la capacidad de uno para regular las emociones.

La discrepancia entre los estudios indica la necesidad de explorar factores adicionales que podrían mediar o moderar la inteligencia de las emociones y su impacto en la ira. La dinámica de la familia, el ambiente escolar y niveles de estrés son algunos de los factores que pueden ser fundamentales en la expresión de ira, por lo que es necesario abordar esta emoción de manera integral.

Siguiendo esta línea de investigación, se propone estudiar más a fondo los factores moderadores de la inteligencia de las emociones y la agresión, como por ejemplo, el trasfondo familiar, las experiencias pasadas y el contexto social más amplio, debiendo ser tomados en cuenta. También sería útil diseñar programas educativos dirigidos a incrementar la gestión de las emociones entre educandos para fomentar la autorregulación emocional proactiva, lo que podría llevar a mejores resultados. La investigación utilizando enfoques mixtos o longitudinales proporcionaría una mayor comprensión de cómo se desarrollan estas relaciones a lo largo del tiempo y en diferentes contextos.

CONCLUSIONES

- Primera.** - Se relacionan moderada, inversa y significativamente la inteligencia emocional y la agresión en estudiantes de secundaria de una institución educativa en el distrito de Yanahuara en la ciudad de Arequipa ($\rho = -0.645$, $p = 0.000$, bilateral). Este hallazgo significa que cuanto mayor sea la inteligencia emocional que posee un estudiante, menor será la agresión que mostrará, indicando que el desarrollo de habilidades emocionales ayuda a disminuir el comportamiento agresivo.
- Segunda.** - Se relacionan moderada, inversa y significativamente la inteligencia emocional y la agresión verbal en estudiantes de secundaria de una institución educativa en el distrito de Yanahuara en la ciudad de Arequipa ($\rho = -0.581$, $p = 0.022$). Esto sugiere que los estudiantes con mayor inteligencia emocional son menos propensos a utilizar lenguaje agresivo, como insultos, amenazas u otras expresiones hostiles.
- Tercera.** - Se relacionan inversa, moderada y significativamente la inteligencia emocional y la agresividad física ($\rho = -0.539$, $p = 0.036$, bilateral), en los alumnos de secundaria de una institución educativa del distrito Yanahuara de la región Arequipa. Por lo que, el desarrollo de las competencias emocionales permite disminuir la tendencia a emplear la violencia como medio para solucionar conflictos.
- Cuarta.** - Se relacionan inversa moderada y significativamente la inteligencia emocional y la hostilidad ($\rho = -0.610$, $p = 0.006$, bilateral) en estudiantes de secundaria de una institución educativa ubicada en el distrito de Yanahuara en la región Arequipa. Lo que indica que, la inteligencia emocional es un factor que favorece a disminuir sentimientos de rencor, enfado y conductas defensivas, permitiendo una convivencia más pacífica entre los individuos.
- Quinta.** - Se presenta una relación inversa moderada y significativa entre la influencia de la inteligencia emocional y la ira en alumnos de secundaria de una institución educativa posicionada en el distrito de Yanahuara en la región Arequipa ($\rho = -0.582$, $p = 0.027$, bilateral). Los datos sugieren que, los estudiantes con amplia inteligencia emocional poseen menor propensión a aislarse y expresar episodios

de ira, sugiriendo que la regulación emocional favorece la gestión de situaciones tensas.

RECOMENDACIONES

- Primera.** - Implementar programas de desarrollo de inteligencia emocional que se integren en el currículo escolar. Estos programas pueden incluir talleres y actividades diseñadas para ayudar a los estudiantes a reconocer y manejar sus emociones, lo cual puede reducir la incidencia de comportamientos agresivos. Además, es fundamental ofrecer formación continua al personal docente y administrativo en técnicas de manejo emocional y resolución de conflictos, para mejorar el ambiente escolar. También brindar a los educadores herramientas necesarias para apoyar a los estudiantes de manera efectiva.
- Segunda.** - Crear y mantener espacios seguros dentro de la institución, porque es vital que los estudiantes puedan expresar sus emociones de manera saludable. Estos espacios pueden ser salas de apoyo emocional o áreas de relajación donde los estudiantes puedan recibir apoyo psicológico cuando lo necesiten. Paralelamente, la institución debe desarrollar políticas claras y estrictas contra la agresión y el acoso escolar. La implementación de estas políticas debe ir acompañada de campañas de sensibilización y talleres educativos que promuevan un ambiente escolar seguro y respetuoso.
- Tercera.** - Integrar actividades que promuevan la inteligencia emocional dentro de sus clases diarias. Incluyendo ejercicios de autorreflexión, dinámicas grupales y discusiones sobre el manejo del estrés y la frustración. Al proporcionar a los estudiantes estas herramientas, que ayudaran a reducir la agresividad verbal y física en el aula. Además, es esencial que los docentes modelen comportamientos emocionalmente positivos. Al mostrar cómo manejar las emociones de manera constructiva, los docentes pueden servir como ejemplos efectivos para sus estudiantes.
- Cuarta.** - Establecer una comunicación abierta y honesta con los estudiantes es crucial para crear un entorno en el que se sientan seguros para expresar sus emociones y preocupaciones. Los docentes deben estar atentos a las señales de angustia emocional y agresividad en sus estudiantes y referirlos a los servicios de orientación o consejería cuando sea necesario. Asimismo, deben enseñar y aplicar técnicas de resolución de conflictos dentro del aula, lo que ayudará a reducir la tensión y promoverá una cultura de respeto y colaboración entre los estudiantes.

Quinta. - Fomentar la inteligencia emocional en casa enseñando y practicando habilidades como la empatía, el manejo del estrés y la comunicación efectiva. Es importante que los padres modelen comportamientos emocionales saludables, demostrando cómo manejar las emociones de manera constructiva. Mantener una comunicación abierta y constante con sus hijos sobre sus emociones y experiencias escolares es clave para crear un ambiente de confianza y apoyo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICA

- Alban, G. P. G., Arguello, A. E. V., & Molina, N. E. C. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). *Recimundo*, 4(3), 163-173.
<http://www.recimundo.com/index.php/es/article/view/860>
- Araya, T., Ebnemelek, E., & Getachew, R. (2020). Prevalence and Associated Factors of Aggressive Behavior among Patients with Schizophrenia at Ayder Comprehensive Specialized Hospital, Ethiopia. *BioMed Research International*, 2(1), 223–456.
<https://doi.org/10.1155/2020/7571939>
- Araoz, E. G. E., Ramos, N. A. G., Uchasara, H. J. M., & Araoz, M. C. Z. (2021). Autoestima y agresividad en estudiantes peruanos de educación secundaria. *AVFT–Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 40(1).
http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_aavft/article/view/22350.
- Bibi, A., Saleem, A., Khalid, M. A., & Shafique, N. (2020). Emotional intelligence and aggression among university students of Pakistan: A correlational study. *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*, 29(10), 1189-1203.
<https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/10926771.2019.1709592>
- Bjerg, M. (2019). Una genealogía de la historia de las emociones. *Quinto sol*, 23(1), 120.
http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=s1851-28792019000100001&script=sci_abstract&tlng=pt.
- Brito, D., Santana, Y., & Pirela, G. (2019). El modelo de inteligencia emocional de BarOn en el perfil académico-profesional de la FACO/LUZ. *Ciencia Odontológica*, 16(1), 27-40.
https://www.researchgate.net/profile/Yrma-Santana-2/publication/348647379_El_Modelo_de_Inteligencia_Emocional_de_Bar-On_en_el_Perfil_Academico-_Profesional_de_la_FACOLUZ/links/6008e75292851c13fe26b729/El-Modelo-de-Inteligencia-Emocional-de-Bar-On-en-el-Perfil-Academico-Profesional-de-la-FACO-LUZ.pdf
- Carmen, O. C. A., & Rolando, S. F. (2021). *Inteligencia emocional y agresividad en estudiantes de una Institución Educativa pública del distrito de Quishuar, Tayacaja–Huancavelica, 2019*. [Tesis de Maestría: Universidad Peruana los Andes]. Repositorio de la

Universidad Peruana los Andes.
<https://repositorio.upla.edu.pe/handle/20.500.12848/2331>.

- Castiblanco, Y. M. C., Ramos, M. J. G., León, C. I. G., & Delgado, A. G. C. (2022). Caracterización de la inteligencia emocional mediante el TMMS-24 en estudiantes de secundaria de Bogotá. *Psicoespacios*, 16(29), 1-18. <https://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios/article/view/1451>.
- Cortez Romo, M. B. (2023). *Inteligencia emocional y agresividad en adolescentes escolarizados de la parroquia Izamba*. [Tesis de Licenciatura: Pontificia Universidad Católica del Ecuador]. Repositorio de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. <https://repositorio.puce.edu.ec/items/299b019b-b623-48db-8956-47b715c91e1e>.
- Cejudo, J., & Latorre, S. (2017). Efectos del videojuego Spock sobre la mejora de la inteligencia emocional en adolescentes. *Electronic Journal of Research in Education Psychology*, 13(36). <https://doi.org/10.14204/ejrep.36.15060>
- Cornella, J., & Llusent, A. (2017). Agresividad y violencia en el niño y el adolescente. *Programa "Salud Escola," 3-11*. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=13288>
- Cordero Ríos, P. (2022). La agresividad en los escolares adolescentes: una revisión de la literatura científica del 2015 al 2020. *Conrado*, 18(84), 202-206 http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1990-86442022000100202&script=sci_arttext&tlng=en.
- Costa Rodríguez, C., Palma Leal, X., & Salgado Farías, C. (2021). Docentes emocionalmente inteligentes. Importancia de la Inteligencia Emocional para la aplicación de la Educación Emocional en la práctica pedagógica de aula. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 47(1), 219-233. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-07052021000100219&script=sci_arttext&tlng=pt
- Del Cid, P., Días, A., Pérez, M., Torruella, M., & Valderrama, M. (2019). Agresión y violencia en la escuela como factor de riesgo del aprendizaje escolar. *Ciencia y Enfermería*, 2(XIV), 21-30.
- Durand Vargas, K. R. (2019). *Inteligencia emocional y agresividad en adolescentes de dos instituciones educativas de Lima Sur*. [Tesis de Maestría: Universidad Federico Villareal]. Repositorio de la Universidad Federico Villareal. <https://repositorio.unfv.edu.pe/handle/20.500.13084/3798>.

- Fernández Berrocal, P., & Cabello, R. (2021). La inteligencia emocional como fundamento de la educación emocional. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar. 1 (1)*, pp. 31-46. <https://ri.iberomx/handle/iberomx/6043>.
- Flores Rascón, R. D. (2020). *Inteligencia emocional y agresividad en estudiantes de secundaria de la ciudad de Huaraz 2020*. [Tesis de Maestría: Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio de la Universidad Cesar Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/65200>.
- García, E. E., Cruzata-Martínez, A., Bellido García, R. S., & Rejas Borjas, L. G. (2020). Disminución de la agresividad en estudiantes de primaria: El programa Fortaleciéndome. *Propósitos y representaciones*, 8(2). http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2307-79992020000300031.
- Goleman, D. (2022). *La inteligencia emocional: Por qué es más importante que el cociente intelectual*. EDICIONES B.
- González, E. T., Vacas, E. M. C., González, M. D. C. T., & Lorenzo, C. M. (2020). El papel de las emociones en el aula de educación infantil. *Profesorado, revista de currículum y formación del profesorado*, 24(1), 226-244. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/profesorado/article/view/8675>.
- Gutiérrez, J., Flores, R., Flores, R., & Huayta, Y. (2021). Inteligencia emocional adolescente: una revisión sistemática. *educare et comunicare: Revista de Investigación de La Facultad de Humanidades*, 9(1), 59–66. <https://doi.org/10.35383/educare.v9i1.576>
- Gutiérrez Rojas, J. R. (2021). *Inteligencia emocional adolescente: una revisión sistemática*. [Tesis de Maestría: Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio de la Universidad Cesar Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/76821>.
- Jabbarov, R., Mustafayev, M., Valiyeva, Y., Babayeva, T., & Abbasova, A. (2023). Estudio de la relación entre inteligencia emocional y agresividad en estudiantes. *Apuntes Universitarios*, 13(2), 155-174. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9045568>
- Jibaja Ramos, E. M. (2019). *Agresividad en adolescentes infractores en proceso de reinserción de un centro juvenil de rehabilitación y diagnóstico de Chiclayo, durante septiembre-diciembre del 2016*. [Tesis pregrado: Universidad Católica Santo Toribio de

- Mogrovejo]. Repositorio Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo. <https://tesis.usat.edu.pe/handle/20.500.12423/1986>.
- Jiménez Flores, J., Flores Herrera, L. M., & Merino-Soto, C. (2019). Factores de riesgo familiares y prácticas de disciplina severa que predicen la conducta agresiva infantil. *Liberabit*, 25(2), 195-212. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272019000200005&script=sci_arttext
- Kuzhiyengal Mambra, A. J. K., & Kotian, S. (2022). A Systematic Review on Adolescents' Emotional Intelligence and Aggressive Behaviour. *International Journal of Management, Technology and Social Sciences (IJMTS)*, 7(1), 484-503. <https://supublication.com/index.php/ijmts/article/view/619>.
- Limaco Chavina, A. K. (2019). *Agresividad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador con alto y bajo nivel de habilidades sociales*. [Tesis de pregrado: Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio de la Universidad Autónoma del Perú. <https://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/20.500.13067/723>
- Lozano, R., Gómez-Dantés, H., Garrido-Latorre, F., Jiménez-Corona, A., Campuzano-Rincón, J., Franco-Marina, F., Murray, C. (2019). La carga de enfermedad, lesiones, factores de riesgo y desafíos para el sistema de salud en México. *Salud Publica de México*, 55(6), 580–594. <https://doi.org/10.21149/spm.v55i6.7304>
- Lugo, A. F. B. (2019). La inteligencia emocional: exposición teórica de los modelos fundantes. *Revista seres y saberes*, (6). <http://revistas.ut.edu.co/index.php/SyS/article/download/1816/1418>.
- Mamani Cutisaca, A. Y. (2022). Conductas agresivas e inteligencia emocional en estudiantes de la institución educativa secundaria “César Vallejo” Juliaca 2022. [Tesis de Maestría: Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio de la Universidad Cesar Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/102560>.
- Martínez-Monteagudo, MC, Delgado, B., García-Fernández, JM, & Rubio, E. (2019). Cyberbullying, agresividad e inteligencia emocional en la adolescencia. *Revista internacional de investigación ambiental y salud pública*, 16 (24), 5079. <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/110397>.
- Meléndez, J. S., Hidalgo, T. I. C., & Caramantín, A. J. L. (2021). Inteligencia emocional y conductas agresivas en estudiantes de secundaria: un estudio de caso. *Sapienza:*

- International Journal of Interdisciplinary Studies*, 2(1), 140-150.
<https://journals.sapienzaeditorial.com/index.php/SIJIS/article/view/26>.
- Meza, M. I., Vilcahuaman, J. M., Camarena, J. F. M., Iparraguirre, D. F. D. C., Privat, M. H. C., & Sayas, N. S. Q. (2023). *Visibilizando la violencia escolar y la agresividad de los adolescentes en instituciones educativas*. Editora CLAEC.
<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=0w3jEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA5&dq=agresividad+instituciones+educativas&ots=Ot7goT80pE&sig=khYBhoEahIXrMpxCyNV7E5PYi5M>.
- Moscoso, M. S. (2019). Hacia una integración de mindfulness e inteligencia emocional en psicología y educación. *Liberabit*, 25(1), 107-117.
http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272019000100009&script=sci_arttext&tlng=pt
- Oliveros, V. B. (2019). La inteligencia emocional desde la perspectiva de Rafael Bisquerra. *Revistas de Investigación*, 42(93).
<http://historico.upel.edu.ve:81/revistas/index.php/revinvest/article/download/7503/4288>.
- Ortecho Alfaro, D. D. (2021). *Propiedades psicométricas del cuestionario de agresividad de Buss y Perry AQ, en internos del establecimiento penitenciario de Cambio Puente-Chimbote*. [Tesis de Maestría: Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio de la Universidad Cesar Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/64054>
- Quiliano Navarro, M., & Quiliano Navarro, M. (2020). Inteligencia emocional y estrés académico en estudiantes de enfermería. *Ciencia y enfermería*, 26.
https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-95532020000100203&script=sci_arttext.
- Peña, V. F. V., & Acosta, A. C. S. (2024). Inteligencia emocional y agresividad en estudiantes universitarios. *Polo del Conocimiento*, 9(6), 583-602.
<https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/7336>.
- Ramírez-Trejo, D. A. (2021). Teoría del Desarrollo Cognitivo. *Uno Sapiens Boletín Científico de la Escuela Preparatoria No. 1*, 4(7), 18-20.
<https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/prepa1/article/view/7287>

- Redondo, J., Luzardo, M., & Rangel, K. (2019). Conducta agresiva en una muestra de estudiantes de tres colegios de la ciudad de Bucaramanga, Colombia. *Revista Encuentros*, 14(1), 31–40. <https://doi.org/10.15665/re.v14i1.667>
- Sánchez-Camacho, R., & Grane, M. (2022). Instrumentos de Evaluación de Inteligencia Emocional en Educación Primaria: Una Revisión Sistemática. *Revista de Psicología y Educación*, 17(1), 21-43. <https://www.revistadepsicologiayeducacion.es/pdf/214.pdf>
- Silva Fernández, C. S., Barchelot Aceros, L. J., & Galván, G. D. (2021). Caracterización de la conducta agresiva y de variables psicosociales en una muestra de adolescentes de la ciudad de Bucaramanga y su área metropolitana. *Psicogente*, 24(46), 36-57 http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0124-01372021000200036&script=sci_arttext
- Tsabedze, WF, Lawal, AM, Maepa, MP y Pila-Nemutandani, RG (2019). Dimensiones de la inteligencia emocional en facetas del comportamiento agresivo entre adolescentes escolares. *Revista de psicología en África*, 29 (6), 625-629. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/14330237.2019.1689464>.
- Vega, A., Cabello, R., Megías-Robles, A., Gómez-Leal, R., & Fernández-Berrocal, P. (2022). Emotional intelligence and aggressive behaviors in adolescents: a systematic review and meta-analysis. *Trauma, Violence, & Abuse*, 23(4), 11731183. <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/1524838021991296>.
- Vergaray, S., Palomino, B., Obregón, M., Yachachin, Á., Murillo, G., & Morales, J. (2018). Aggressive behavior in adolescents of state high schools in a district of Callao. *Health Care & Global Health*, 2(1), 6-12. <http://revista.uich.edu.pe/index.php/hgh/article/download/16/42>.

ANEXOS Y APÉNDICES

ANEXO 01: Instrumento De Estudio

Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry (1992)

INSTRUCCIONES

Lo siguiente muestra un conjunto de afirmaciones que deberá marcar con una X en aquella respuesta que determine sus sentimientos y pensamiento. En este test no se presenta incorrectas o correctas respuesta, pues el propósito es saber su forma de actuar y pensar ante lo que se presenta.

CV= Completamente verdadero para mi

BV= Bastante verdadero para mi

VF= Ni verdadero, ni falso para mi

CF= Completamente falso para mi

BF= Bastante falso para mi

Es necesario que las respuestas sean lo más veraces y francas posibles ya que la información que se recoja será anónima y estrictamente privada.

Nº	ITEMS	CF	BF	VF	BV	CV
		1	2	3	4	5
1	De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona					
2	Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos					
3	Me enfado rápidamente, pero se me pasa enseguida					
4	A veces soy bastante envidioso					
5	Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona					
6	A menudo no estoy de acuerdo con la gente					
7	Cuando estoy frustrado, muestro el enfado que tengo					
8	En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente					
9	Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también					

10	Cuando la gente me molesta, discuto con ellos					
11	Algunas veces me siento tan enfadado como si estuviera a punto de estallar					
12	Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades					
13	Me suelo implicar en las peleas algo más de lo normal					
14	Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo remediar discutir con ellos					
15	Soy una persona apacible					
16	Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas					
17	Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago					
18	Mis amigos dicen que discuto mucho					
19	Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva					
20	Sé que mis «amigos» me critican a mis espaldas					
21	Hay gente que me incita a tal punto que llegamos a pegarnos					
22	Algunas veces pierdo los estribos sin razón					
23	Desconfío de desconocidos demasiado amigables					
24	No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona					
25	Tengo dificultades para controlar mi genio					
26	Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas					
27	He amenazado a gente que conozco					
28	Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán					
29	He llegado a estar tan furioso que rompía cosas					

ANEXO 02: Instrumento De Estudio

INVENTARIO EMOCIONAL BarOn ICE: NA - Completo

Adaptado por Nelly Ugarriza Chávez y Liz Pajares Del Águila

Edad: _____ Género: _____ Lugar _____ de
 Procedencia: _____ Religión _____

Grado: _____ Vive con: Madre () Padre () con ambos () Tiene hermano (si) (no)

INSTRUCCIONES:

Lee cada oración y elige la respuesta que mejor te describe, hay cuatro posibles respuestas:

Dinos cómo te sientes, piensas o actúas **LA MAYOR PARTE DEL TIEMPO EN LA MAYORÍA DE LOS LUGARES**. Elige una, y sólo UNA respuesta para cada oración y coloca un ASPA (X) sobre el número que corresponde a tu respuesta. Por ejemplo, si tu respuesta es “Rara vez”, haz un ASPA sobre el número 2 en la misma línea de la oración. Esto no es un examen; no existen respuestas buenas o malas. Por favor haz un ASPA (X) en la respuesta de cada oración.

1. Muy rara vez 2. Rara vez 3. A menudo 4. Muy a menudo

1	Me gusta divertirme.	1	2	3	4
2	Soy muy bueno (a) para comprender cómo la gente se siente.	1	2	3	4
3	Puedo mantener la calma cuando estoy molesto.	1	2	3	4
4	Soy feliz.	1	2	3	4
5	Me importa lo que les sucede a las personas.	1	2	3	4
6	Me es difícil controlar mi cólera.	1	2	3	4
7	Es fácil decirle a la gente cómo me siento.	1	2	3	4
8	Me gustan todas las personas que conozco.	1	2	3	4
9	Me siento seguro (a) de mí mismo (a).	1	2	3	4
10	Sé cómo se sienten las personas.	1	2	3	4
11	Sé cómo mantenerme tranquilo (a).	1	2	3	4
12	Intento usar diferentes formas de responder las preguntas difíciles.	1	2	3	4
13	Pienso que las cosas que hago salen bien.	1	2	3	4
14	Soy capaz de respetar a los demás.	1	2	3	4

15	Me molesto demasiado de cualquier cosa.	1	2	3	4
16	Es fácil para mí comprender las cosas nuevas.	1	2	3	4
17	Puedo hablar fácilmente sobre mis sentimientos.	1	2	3	4
18	Pienso bien de todas las personas.	1	2	3	4
19	Espero lo mejor.	1	2	3	4
20	Tener amigos es importante.	1	2	3	4
21	Peleo con la gente.	1	2	3	4
22	Puedo comprender preguntas difíciles.	1	2	3	4
23	Me agrada sonreír.	1	2	3	4
24	Intento no herir los sentimientos de las personas.	1	2	3	4
25	No me doy por vencido (a) ante un problema hasta que lo resuelvo.	1	2	3	4
26	Tengo mal genio.	1	2	3	4
27	Nada me molesta.	1	2	3	4
28	Es difícil hablar sobre mis sentimientos más íntimos.	1	2	3	4
29	Sé que las cosas saldrán bien.	1	2	3	4
30	Puedo dar buenas respuestas a preguntas difíciles.	1	2	3	4
31	Puedo fácilmente describir mis sentimientos.	1	2	3	4
32	Sé cómo divertirme.	1	2	3	4
33	Debo decir siempre la verdad.	1	2	3	4
34	Puedo tener muchas maneras de responder una pregunta difícil, cuando yo quiero.	1	2	3	4
35	Me molesto fácilmente.	1	2	3	4
36	Me agrada hacer cosas para los demás.	1	2	3	4
37	No me siento muy feliz.	1	2	3	4
38	Puedo usar fácilmente diferentes modos de resolver los problemas.	1	2	3	4
39	Demoro en molestarme.	1	2	3	4
40	Me siento bien conmigo mismo (a).	1	2	3	4
41	Hago amigos fácilmente.	1	2	3	4
42	Pienso que soy el (la) mejor en todo lo que hago.	1	2	3	4
43	Para mí es fácil decirles a las personas cómo me siento.	1	2	3	4

44	Cuando respondo preguntas difíciles trato de pensar en muchas soluciones.	1	2	3	4
45	Me siento mal cuando las personas son heridas en sus sentimientos.	1	2	3	4
46	Cuando estoy molesto (a) con alguien, me siento molesto (a) por mucho tiempo.	1	2	3	4
47	Me siento feliz con la clase de persona que soy.	1	2	3	4
48	Soy bueno (a) resolviendo problemas.	1	2	3	4
49	Para mí es difícil esperar mi turno.	1	2	3	4
50	Me divierte las cosas que hago.	1	2	3	4
51	Me agradan mis amigos.	1	2	3	4
52	No tengo días malos.	1	2	3	4
53	Me es difícil decirles a los demás mis sentimientos.	1	2	3	4
54	Me disgusto fácilmente.	1	2	3	4
55	Puedo darme cuenta cuando mi amigo se siente triste.	1	2	3	4
56	Me gusta mi cuerpo.	1	2	3	4
57	Aun cuando las cosas sean difíciles, no me doy por vencido.	1	2	3	4
58	Cuando me molesto actúo sin pensar.	1	2	3	4
59	Sé cuándo la gente está molesta aun cuando no dicen nada.	1	2	3	4
60	Me gusta la forma como me veo.	1	2	3	4

ANEXO 03: Matriz de consistencia

TITULO: INTELIGENCIA EMOCIONAL Y AGRESIVIDAD EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA EN UNA INSTITUCION EDUCATIVA YANAHUARA - AREQUIPA, 2023

FORMULACION DEL PROBLEMA	Objetivos de la investigación	HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN	VARIABLES	DIMENSIONES E INDICADORES	METODOLOGIA	POBLACIÓN Y MUESTRA
<p>Problema general: ¿Cuál es la relación existente entre la inteligencia emocional y la agresividad en estudiantes de secundaria que asisten a instituciones educativas públicas de, 2023?</p>	<p>Objetivo general: Determinar la relación existente entre la inteligencia emocional y la agresividad en estudiantes de secundaria que asisten a instituciones educativas públicas de Arequipa , 2023.</p>	<p>Hipótesis Alternativa: Existe relación entre la inteligencia emocional y la agresividad en estudiantes de secundaria que asisten a I.E. Antonio José de Sucre – Yanahuara - Arequipa, 2023. Existe relación entre la inteligencia emocional y la agresividad verbal en estudiantes de secundaria que asisten a I.E. Antonio José de Sucre – Yanahuara - Arequipa, 2023 Existe relación entre la inteligencia emocional y la agresividad física en estudiantes de secundaria que asisten a I.E. Antonio José de Sucre – Yanahuara - Arequipa, 2023 Existe relación entre la inteligencia emocional</p>	<p>Variable X (independiente) Inteligencia emocional</p>	<p>Capacidad intrapersonal Capacidad interpersonal Adaptabilidad Manejo del estrés Estado de ánimo general Impresión positiva y negativa</p>	<p>Enfoque de la investigación Cuantitativo</p> <p>Tipo de investigación: Básica, aplicada</p> <p>Nivel de investigación Descriptivo</p>	<p>Población: 86 estudiantes de secundaria de Institución Educativa Antonio José de Sucre</p>
<p>Problemas específicos: ¿Cuál es la relación existente entre la inteligencia emocional y la agresividad verbal en estudiantes de secundaria que asisten a I.E. Antonio José de Sucre – Yanahuara - Arequipa, 2023? ¿Cuál es la relación existente entre la inteligencia emocional y la agresividad física en estudiantes de secundaria que asisten</p>	<p>Objetivos específicos: Determinar la relación existente entre la inteligencia emocional y la agresividad verbal en estudiantes de secundaria que asisten a I.E. Antonio José de Sucre – Yanahuara - Arequipa, 2023. Determinar la relación existente entre la inteligencia emocional y la agresividad física en estudiantes de secundaria que asisten a I.E. Antonio José de</p>	<p>Existe relación entre la inteligencia emocional y la agresividad verbal en estudiantes de secundaria que asisten a I.E. Antonio José de Sucre – Yanahuara - Arequipa, 2023 Existe relación entre la inteligencia emocional y la agresividad física en estudiantes de secundaria que asisten a I.E. Antonio José de Sucre – Yanahuara - Arequipa, 2023 Existe relación entre la inteligencia emocional</p>	<p>Variable Y (dependiente) Agresividad</p>	<p>Agresividad verbal Agresividad física Hostilidad Ira</p>	<p>Diseño de investigación: No experimental, transversal y correlacional</p> <p>Técnicas: Encuesta</p> <p>Instrumentos: Cuestionario</p>	

<p>a I.E. Antonio José de Sucre – Yanahuara - Arequipa, 2023? ¿Cuál es la relación existente entre la inteligencia emocional y la hostilidad en estudiantes de secundaria que asisten a I.E. Antonio José de Sucre – Yanahuara - Arequipa, 2023? ¿Cuál es la relación existente entre la inteligencia emocional y la ira en estudiantes de secundaria que asisten a instituciones educativas públicas de Arequipa , 2023?</p>	<p>Sucre – Yanahuara - Arequipa, 2023. Determinar la relación existente entre la inteligencia emocional y la hostilidad en estudiantes de secundaria que asisten a I.E. Antonio José de Sucre – Yanahuara - Arequipa, 2023. Determinar la relación existente entre la inteligencia emocional y la ira en estudiantes de secundaria que asisten a I.E. Antonio José de Sucre – Yanahuara - Arequipa, 2023.</p>	<p>y la hostilidad en estudiantes de secundaria que asisten a I.E. Antonio José de Sucre – Yanahuara - Arequipa, 2023 Existe relación entre la inteligencia emocional y la ira en estudiantes de secundaria que asisten a I.E. Antonio José de Sucre – Yanahuara - Arequipa, 2023</p>				
---	---	---	--	--	--	--

ANEXO 04: Consentimiento informado

Unidad de Gestión Educativa Local
Arequipa Norte

IE 40048 "Antonio José de Sucre"

Yanahuara - Arequipa



AÑO DE LA UNIDAD, LA PAZ Y EL DESARROLLO

Arequipa. 2023 Diciembre 18

Ciudad.-

ASUNTO: AUTORIZACIÓN PARA UTILIZACIÓN DE NOMBRE DE LA INSTITUCIÓN

De mi especial consideración:

Mediante el presente es grato dirigirme a usted, para expresarle nuestro más cálido y cordial saludo a nombre de la Institución Educativa 40048 "Antonio José de Sucre" del Distrito de Yanahuara. y el mío propio, paso a manifestarle lo siguiente

Que la Srta **MARICRUZ PAOLA VILLENA ARREDONDO** estudiante de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Continental, puede **UTILIZAR** en nombre de nuestra institución educativa para la ejecución de su tesis: **"INTELIGENCIA EMOCIONAL Y AGRESIVIDAD EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA YANAHUARA - AREQUIPA, 2023** con los estudiantes del Nivel Secundario.

Es todo cuanto informo a usted, para su conocimiento y fines que estime por conveniente

Es propicia la oportunidad para renovar a Ud las muestras de mi especial estima y consideración

Cordialmente.


Jesús S. Huanqui Guerra
Director

ANEXO 05: Solicitud de autorización para aplicar la investigación

Unidad de Gestión Educativa Local
Arequipa Norte
IE 40048 "Antonio José de Sucre"
Yanahuara - Arequipa

**AÑO DE LA UNIDAD, LA PAZ Y EL DESARROLLO**

Arequipa. 2023 Diciembre 18

Ciudad.-

ASUNTO: INFORMO AUTORIZACION PARA EJECUCIÓN DE INSTRUMENTO

De mi especial consideración:

Mediante el presente es grato dirigirme a usted, para expresarle nuestro más cálido y cordial saludo a nombre de la Institución Educativa 40048 "Antonio José de Sucre" del Distrito de Yanahuara. y el mío propio, paso a manifestarle lo siguiente

Que la Srta **MARICRUZ PAOLA VILLENA ARREDONDO** estudiante de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Continental, puede realizar sus encuestas sobre: "INTELIGENCIA EMOCIONAL Y AGRESIVIDAD EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA YANAHUARA - AREQUIPA, 2023 con los estudiantes del Nivel Secundario.

Es todo cuanto informo a usted, para su conocimiento y fines que estime por conveniente

Es propicia la oportunidad para renovar a Ud las muestras de mi especial estima y consideración

Cordialmente.


 Jesús S. Huanqui Guerra
Director